



**Universidad de Cuenca**

**Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la  
Educación**

**Maestría en Antropología**

**“Construcción de la belleza en el certamen Reina de  
Cuenca”**

**Tesis previa a la obtención del título de Magíster en Antropología**

**Director: José María Valcuende del Río**

**CI: 12743362M**

**Autora: Verónica Lucía Neira Ruiz**

**CI: 0103420931**

**Octubre, 2018**

**Cuenca, Ecuador**



## Resumen

Basada en un trabajo etnográfico realizado antes, durante y después del certamen Reina de Cuenca en los años 2016 y 2017, esta tesis examina la construcción de la belleza alrededor de este certamen. Utilizando entrevistas y observación participante para explorar la evolución de la conceptualización de la belleza, este trabajo: a) describe la producción de una reina, b) la relación que existe entre la religión y la moral, junto con la clase; género y raza en la construcción de la reina y su significado en la élite de la ciudad.

*Palabras clave:* Producción de la belleza; certámenes de belleza; élite; moral; religión; clase social; Cuenca.

## Abstract

Based on an ethnographic research conducted before, during and after the beauty pageant “Reina de Cuenca” during the years 2016 and 2017, this thesis examines the construction of the concept of beauty surrounding these events. By conducting interviews and engaging in participative observation to explore the evolution of the conceptualization of beauty, this paper: a) describes the production of a beauty queen, B) the relation that exists between religion and morals along with social class, as well as gender and race in the construction of the beauty queen and its significance for the elites of the city.

*Keywords:* Production of beauty; beauty pageants; elite; moral; religion; social class; Cuenca.



## Tabla de contenido

<b>Resumen</b> .....	i
<b>Abstract</b> .....	i
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	5
<b>Pregunta</b> .....	6
<b>Objetivos</b> .....	6
<b>METODOLOGÍA</b> .....	8
<b>Etnografía</b> .....	8
<b>Ubicación en el campo</b> .....	8
<b>Ingreso al campo</b> .....	8
<b>Informantes</b> .....	9
<b>Técnicas de investigación</b> .....	9
<b>Observación participante</b> .....	9
<b>Etnografía digital</b> .....	10
<b>Entrevistas</b> .....	11
<b>Investigación de archivo</b> .....	12
<b>Ética de la investigación</b> .....	12
<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	13
<b>Certámenes de belleza en Latinoamérica</b> .....	18
<b>Certámenes de belleza en Ecuador</b> .....	20
<b>CONTEXTO HISTÓRICO</b> .....	24
<b>Cuenca</b> .....	24
<b>Certámenes de belleza en Cuenca</b> .....	25
<b>Reina de Cuenca</b> .....	28
<b>CAPÍTULO 1: REINA NO NACE, SE HACE</b> .....	39
<b>Clases de pasarela</b> .....	40
<b>Clases de baile</b> .....	44
<b>Clases de oratoria y coaching</b> .....	45
<b>Maquillaje y peinado</b> .....	46
<b>Fotografía</b> .....	52
<b>Elección</b> .....	53
<b>CAPÍTULO 2: MUY LLUCHA PARA REINA</b> .....	59
<b>Religión</b> .....	60
<b>Moral y el “qué dirán”</b> .....	62



Universidad de Cuenca

<b>Buena familia.....</b>	<b>66</b>
<b>Supuesta compra del certamen .....</b>	<b>68</b>
<b>CAPÍTULO 3: ¿Y VOS HIJITA DE CUÁL SOIS? .....</b>	<b>71</b>
<b>Género .....</b>	<b>72</b>
<b>Clase .....</b>	<b>74</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>86</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>89</b>



## Cláusula de Propiedad Intelectual

---

Verónica Lucía Neira Ruiz, autor/a del trabajo de titulación “Construcción de la belleza en el certamen Reina de Cuenca”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, octubre de 2018.

Verónica Lucía Neira Ruiz

C.I: 0103420931



## Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

---

Verónica Lucía Neira Ruiz en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Construcción de la belleza en el certamen Reina de Cuenca", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, octubre de 2018.

Verónica Lucía Neira Ruiz

C.I: 0103420931



Universidad de Cuenca

## **Dedicatoria**

A Sebastián que alumbra todos los días.



Universidad de Cuenca

## **Agradecimiento**

A Tatiana Guillén y Doménica Cobo por la apertura y el apoyo para la investigación.

A todas las ex reinas, candidatas y organizadores del certamen que me permitieron conocer y entender el proceso.

A Chema, Maka e Israel por el acompañamiento en el camino.

A José por ser parte de este viaje.

A Paulo y Gabriela por el apoyo incondicional.

A todos los compañeros de la maestría por el camino recorrido juntos.





## INTRODUCCIÓN

La ciudad de Cuenca tiene una élite que desde su fundación ha tenido gran influencia y representación, al punto que sus apellidos forman parte del himno de la ciudad donde los menciona como “próceres insignes de la ciudad”. La élite ha buscado representar la belleza femenina a través del certamen Reina de Cuenca, que se elige desde 1928 hasta la actualidad y conforme el paso de los años ha cobrado mayor importancia y seguimiento en la ciudad, significando así una mayor acogida, más espacio en los medios de comunicación y mayor interés de la ciudadanía.

La belleza, al ser un constructo social, representa los grupos que la construyen. En otras palabras, a pesar de la existencia de un canon de belleza occidental, no significa que ejerce en todos los grupos sociales el mismo peso. El certamen Reina de Cuenca busca representar a la clase alta y media alta de la ciudad, no solo se puede ver en la gran acogida que tiene el certamen, sino en lo que sucede posterior al reinado con quienes han participado. Muchas de las ex reinas de Cuenca actualmente trabajan en actividades relacionadas a la comunicación social, especialmente en televisión. Además han sido modelos de las grandes empresas de la ciudad, especialmente aquellas dirigidas por la élite cuencana, quienes tienen como público de sus productos personas de la misma clase. Es por esta razón que son las mismas representantes de la belleza cuencana que aparecen en estos anuncios publicitarios.

El certamen Reina de Cuenca contribuye a representar y reproducir cánones de belleza, con un fuerte componente racial y de clase. Independientemente de que en teoría cualquier cuencana que cumpla determinados requisitos puede acceder a la corona, en la práctica el certamen solo ha sido accesible a las mujeres de determinados sectores sociales.

Para esta tesis el proceso investigativo realicé durante 14 meses entre los que se dieron dos certámenes (2016 y 2017). Trabajé también en investigación de archivo durante 6 meses en la Fundación Reina de Cuenca y realicé 25 entrevistas (entre candidatas y ex reinas).

La tesis está dividida en cinco partes Marco teórico, Metodología, Capítulo 1: Reina no nace se hace, Capítulo 2 Muy llucha para reina, Capítulo 3 ¿Y vos hijita de quién sois? En el marco teórico se plantea a partir de la conceptualización de los



certámenes que incluye tipos de certámenes, parámetros, control del cuerpo, preparación, producción de una reina y su relación con la raza y la clase. Además se presenta un planteamiento de los certámenes en América Latina, Ecuador y Cuenca. Sobre la ciudad se muestra cómo ha cambiado la sociedad a través de la historia del certamen. En la metodología se plantea cómo se realizó la investigación durante estos catorce meses, a través de la etnografía, la ubicación en el campo, las técnicas de investigación que fueron usadas y el manejo de la ética.

En el primer capítulo se teoriza a través de la etnografía y la descripción densa sobre la producción de la reina mediante el trabajo de campo durante las clases de pasarela, nutrición, baile, maquillaje, peinado, fotografía, ensayos y elección de la Reina de Cuenca en 2016 y 2017. En el segundo capítulo se busca plantear la relación entre el certamen, el catolicismo a través de la perspectiva moral de la cuencanía mediante el paraguas de las “familias conocidas” y la compra del certamen Reina de Cuenca, a través de los discursos de las candidatas, ex reinas y organizadores. El tercer capítulo ahonda en la relación del género y clase con el certamen. El género se trabaja en el contexto de las funciones de la reina en relación con el marianismo y en comparación con las otras figuras femeninas del gobierno local. La clase se presenta desde tres aristas: la clase y la educación secundaria alrededor del colegio Catalinas<sup>1</sup>; la clase y la posición económica alrededor del perfil de las reinas y el acceso al certamen; y finalmente cómo aparece el tema de la “buena familia” en el certamen Reina de Cuenca analizado a través de los discursos de las ex reinas, las candidatas y los organizadores.

## **Pregunta**

¿Cómo se concibe la belleza femenina a través del certamen Reina de Cuenca?

## **Objetivos**

- Comprender como se concibe y se representa la belleza femenina en la élite cuencana.

---

<sup>1</sup> La institución se llama Rosa de Jesús Cordero, pero se lo conoce como Catalinas. Durante todo el documento se usarán los dos nombres de manera indistinta.



Universidad de Cuenca

- Identificar el papel que juega el concurso de Reina de Cuenca en la construcción de lo femenino.
- Caracterizar cómo se representa la Reina de Cuenca para las mujeres de la élite cuencana en relación a la etnia y la clase.



## **METODOLOGÍA**

### **Etnografía**

Para realizar el trabajo de investigación sobre la construcción de la belleza en el certamen Reina de Cuenca, dividí al trabajo en tres etapas para cumplir los objetivos y responder a la pregunta de investigación que me he planteado. La primera etapa incluye la observación participante del certamen de 2016, las entrevistas a las candidatas de ese año y la etnografía digital en redes sociales, la segunda la investigación de archivo en la Fundación Reinas de Cuenca, las entrevistas a las ex reinas y la etnografía digital en redes con respecto a algunos certámenes, y la tercera la observación participante en el certamen de 2017, las entrevistas a la reina y las candidatas y la etnografía en redes sociales.

Durante todo este proceso de observación y entrevistas trabajé con un diario de campo durante las observaciones, que como afirma García Jorba (2000) me permitió controlar el tiempo de la investigación, el procedimiento de búsqueda y el hallazgo de los resultados. Este documento representa cómo se investiga, la manera en la que se hace, y las formas mediante las que se resuelven y afrontan los inconvenientes que se presentan durante el trabajo. Además no tiene un esquema establecido sino que se construyó en el camino. Estos diarios están directamente relacionados con la memoria, y articulan y dan forma a la investigación teórica y a las dimensiones empíricas debido a que estas se crean en y a través de los diarios.

### **Ubicación en el campo**

#### **Ingreso al campo**

Para el acceso al certamen 2016 conversé con la reina, quien ventajosamente se mostró muy abierta a la investigación por dos razones había sido mi estudiante durante dos en el colegio, y entendía la importancia de un análisis del certamen que hasta el momento no había existido. Por esto me permitió asistir a todos los eventos y acompañar a las candidatas a sus ensayos y clases. Adicionalmente hablé con las profesoras para poder asistir a sus clases. En 2017 el acceso al certamen fue más fácil debido a que la reina había sido parte del proceso investigativo, comprendía la importancia de la investigación y también había sido mi estudiante en el colegio.



## **Informantes**

Las informantes con las que trabajé fueron las candidatas, reinas y ex reinas a las que tuve acceso a partir de la conversación con la reina del 2016 y más tarde con la de 2017 quien me dio el contacto de las ex reinas para las entrevistas. En total realicé 25 entrevistas, 5 candidatas y 20 ex reinas.

## **Técnicas de investigación**

### **Observación participante**

La observación participante acumula información etnográfica para elaborar conocimiento antropológico sobre un problema específico de las ciencias sociales que se alcanza a través de la experiencia de campo. Según Kawulich (2005) “la observación participante es el proceso que faculta a los investigadores a aprender acerca de las actividades de las personas en estudio en el escenario natural a través de la observación y participando en sus actividades” (p. 2). La observación se realizó en la postura del observador como participante que de acuerdo a Kawulich (2005), permite al investigador a ser parte de las actividades grupales, y su principal rol es recoger datos, además el grupo que está siendo observado conoce de las actividades del investigador, “el investigador es un observador que no es un miembro del grupo, y que está interesado en participar como un medio para ejecutar una mejor observación y, de aquí, generar un entendimiento más completo de las actividades grupales” (p. 10). La observación participante en los certámenes buscó visibilizar como se construye la belleza y la performatividad en las candidatas en la preparación y el día de la elección. En el primer año la preparación de las candidatas duró nueve semanas y en el segundo año ocho semanas. Durante este tiempo acompañé a las candidatas, reina saliente, profesores y organizadores del certamen a las actividades que debían realizar. Fui a todas sus clases de pasarela, mientras las candidatas aprendían a caminar, pude observar cómo las preparaban, conversaba con las candidatas y sus profesores. En las sesiones de fotos, fui parte de todo el proceso, que incluía maquillaje, peinado, vestimenta, acompañé al fotógrafo y su equipo a realizar las fotografías, incluso ayudé en cosas simples a los organizadores y profesores. Durante el proceso de edición de las fotografías, el fotógrafo me explicó el proceso de edición. Asistí a reuniones del



equipo (organizadores, prensa, reina saliente y candidatas) en las cuales no podía hablar ni ser más que observadora pasiva. En el caso de los ensayos y la noche de la elección es donde mayor participación activa tuve, a pesar de estar como observadora, había ya logrado una relación cercana con las candidatas y los organizadores. En el caso de los ensayos, además de recoger datos, pude conversar con las candidatas, me pedían ayuda para trabajar su respuesta, me preguntaban mi opinión sobre su vestido, sobre su caminata en pasarela, o apoyo moral para los nervios con respecto a la elección. En la noche de la elección aparte de recoger datos, y conversar informalmente con candidatas, reina saliente, organizadores, profesores sobre sus opiniones del evento, ayudé a vestir candidatas, recordar respuestas, apoyar candidatas y reina saliente, resolver conflictos entre organizadores y candidatas, ser incluso confidente de ellas. Al finalizar la elección les ayudé a las candidatas a recoger sus pertenencias y guardarlas para acompañarlas en su proceso de cierre del evento a quienes no ganaron. Incluso en el segundo año hice una pequeña aparición en pantalla al inicio del evento.

### **Etnografía digital**

La etnografía digital significa “integrar responsablemente la tecnología en las representaciones culturales<sup>2</sup>” (Underberg; Zorn, 2014, p. 4).

Es un método para representar culturas a través de la combinación de las características de los medios digitales con elementos de la historia. Estos proyectos usan el potencial expresivo y procedural de contar historias para permitir a la audiencia ir más allá del simple absorber datos de la cultura para ingresar en la experiencia de la cultura. A través de la inmersión y la interactividad creemos que los medios digitales permiten a los antropólogos contar historias innovadoras y recrear los aspectos de la metodología (Underberg; Zorn, 2014, p. 10).

---

<sup>2</sup> La traducción de esta y todas las citas escritas originalmente en inglés son mías.



La etnografía digital la realicé en Facebook y Twitter, con mayor énfasis en el segundo a través del *hashtag*<sup>3</sup> #LasHuahuas usado para referirse al certamen. Principalmente centré el análisis con respecto a los conceptos de raza, clase y género.

## Entrevistas

En cuanto a las entrevistas a profundidad, realicé en total veinte y cinco. Veinte fueron a reinas (dos reinas salientes, la reina actual, y diecisiete ex reinas), y seis candidatas de los dos años en los que hice la investigación. Las entrevistas buscan conocer y entender al otro a través de reconocer las diferencias culturales (Sanmartín Arce, 2003). Buscaba poder identificar como perciben ellas la belleza y el significado del certamen.

Este tipo de investigación tiene como finalidad reflejar todo un contexto social desde las vivencias subjetivas del sujeto. Nos permite aproximarnos a la acción individual en un marco social y plasmar todas las contradicciones entre los modelos sociales y las propias vivencias personales (del Río Sánchez & Valcuende del Río, 2007, p. 172).

El perfil académico y personal de las ex reinas es muy variado. De las 25, 3 no tienen estudios superiores, 11 cuentan con un título de tercer nivel, 4 con cuarto nivel y 8 están cursando sus estudios de tercer nivel. En el caso de las ex reinas la edad varía entre 76 años hasta 21 años, y en las candidatas de 18 a 24 años. Todas las candidatas y las reinas han sido católicas y se consideran a sí mismas como mestizas. “Cuenca se representa fundamentalmente como una ciudad “mestiza”. Lo mestizo forma parte de un imaginario en el que las clasificaciones étnicas y de género se subsumen con posiciones de clase y categorías raciales” (Valcuende del Río y Vásquez Andrade, 2016, p. 3).

Las entrevistas a profundidad fueron guiadas y abiertas. Estuvieron centradas en la preparación de las candidatas al certamen, el desarrollo de este y su significado para la sociedad, su familia y ellas. Las entrevistas fueron realizadas con la firma previa de un consentimiento informado, en el cual se especifica que no se usarán los nombres de

---

<sup>3</sup> Etiqueta que se utiliza en redes sociales para agrupar o buscar información sobre un tema o una palabra específica.



los participantes en el trabajo de investigación, y que tampoco se utilizarán los nombres de las personas a las que se hace alusión en las entrevistas. Los lugares en los que se realizaron las entrevistas variaban según las participantes, nos reunimos en sus casas, cafeterías y oficinas. La duración de las entrevistas varía según el participante y las respuestas que ellos y ellas van dando a las preguntas planteadas pero la mayoría duraron casi dos horas. Las entrevistas fueron aplicadas entre los meses de octubre 2016 a octubre 2017.

### **Investigación de archivo**

Para el acceso al archivo de la Fundación Reinas de Cuenca, hablé con la reina del 2017 a quien conocí durante el proceso del certamen y me dio acceso a todos los archivos dentro de la Fundación Reinas de Cuenca. Los archivos consisten de libros que presentan las reinas al terminar su periodo de trabajo e incluyen los informes de actividades, donaciones, programas realizados, actas de reuniones, entre otros. Estos documentos datan desde 1995 que es la fecha de establecimiento de la fundación. A partir de 2011 se encuentran datos con respecto al certamen como las carpetas de las candidatas, las actas de reuniones para la elección de las candidatas, programación de las candidatas, puntuación de las candidatas durante el certamen y el acta notariada de la ganadora.

### **Ética de la investigación**

En esta investigación he decidido proteger la privacidad de las personas que han participado, no se han puesto nombres de las candidatas, reinas, ex reinas ni organizadores, y debido a que mis informantes en su gran mayoría son figuras públicas de la ciudad he evitado especificar años para que sean menos identificables. Los nombres de las reinas únicamente aparecen en la parte histórica del certamen.





## MARCO TEÓRICO

Los certámenes de belleza femeninos, a nivel global, históricamente tienen poco más de cien años. En su amplia revisión de certámenes de belleza y fisicoculturismo en Latinoamérica, Europa y Estados Unidos, Francisco Cortázar, (2010) señala que los primeros concursos de belleza femeninos están asociados a las ferias de pueblo vinculadas con la celebración de las cosechas, ferias patronales y otros acontecimientos. Las votaciones ocurrían en varios días casi siempre mediante la compra de un voto y al final de los días ganaba quien mayor número había conseguido. Los certámenes buscaban celebrar principalmente las cualidades morales de la mujer y después las físicas, es decir más que su belleza física se premiaba que la mujer destaque en las características que hacen de ella un buen partido (para la época).

Jones (1998) asegura que en el medio urbano pasaba lo mismo, su diferencia radicaba en celebrar los encantos morales de las señoritas de la burguesía, en otras palabras primaba la belleza física. Se buscaba ante todo no sexualizar la belleza de las mujeres participantes en certámenes. Jennifer Jones (1998), asegura que los certámenes de belleza tienen más propósito que lo que aparenta. Para los ojos de los espectadores solo se presenta una imagen superflua que parece que su único fin es la belleza y la objetivización del cuerpo femenino, que sirven para constituir el ideal femenino de belleza basado en la participación de una competencia.

Hay diversos tipos de certámenes de belleza, pero de acuerdo a su objetivo podemos encontrar dos, los que posterior a la elección la ganadora se vuelve una figura pública que solo aparece en actos sociales y los que buscan realizar ayuda social a través del certamen, donde la ganadora trabajará luego en una fundación que apoya a diversas causas sociales; y cumple del mismo modo actividades de ser una figura pública en la ciudad o en el país. Debido a esto en los reinados entre las características que buscan es que la candidata tenga carisma y que quiera trabajar con y para la gente, pero aparte de las características de personalidad o morales siempre se prioriza (en cualquier tipo de certamen) la belleza de la candidata. Cortázar (2010) rescata que el objetivo principal de las candidatas para la participación en algunos certámenes “como una entrada al mundo del modelaje y la televisión, acompañado de un tren de vida rutilante: viajes, cenas, vestidos de noche, maquillajes, joyería, relaciones importantes, contratos publicitarios, premios, entrevistas y sesiones fotográficas constantes” (p.102).



Esta belleza no es un parámetro fijo que se mantiene en todos los certámenes sino que depende de varios factores, debido a que su conceptualización es cambiante e influyen aspectos como el lugar geográfico, el grupo etario, la posición económica, entre otros. Esto se puede ver reflejado en el estudio realizado en Guayaquil por Erynn de Casanova (2008), en el cual entrevistó a 81 mujeres adolescentes y las dividió en dos grupos para identificar sus ideales culturales de belleza, en relación a los medios y sus cuerpos. A través de estas se encontró que

la mujer bonita, como aparecía en los cuestionarios y en las entrevistas, es alta, delgada pero con buen cuerpo, tiene cabello largo, ojos claros, y la piel blanca. Una participante resumió este concepto: alta, delgada, pelo largo amarillo, y ojos claros (...) Los dos grupos estaban de acuerdo en que la piel muy oscura y la muy pálida eran feas” (Casanova, 2008, p. 298).

Respecto a la belleza en personas más cercanas a las participantes de este estudio, es decir no las supermodelos, actrices famosas o reinas de belleza, sino compañeras o familiares, Casanova, (2008) encuentra que para las adolescentes “no hay mujer fea, sino mal arreglada”, donde el término arreglada “implica la autopresentación, la preocupación por la apariencia y las medidas tomadas para mejorarla. Una apariencia femenina aceptable no requiere una perfección natural, sino esfuerzo, estilo y arreglos cuidadosos” (p. 301). A través de este concepto Casanova nos recuerda la construcción de la belleza, a pesar del argumento de la belleza “natural” es indispensable que una mujer esté “arreglada” más aún en un certamen.

Cortázar (2010) asegura que en los certámenes se plantea esta necesidad de producir o crear el cuerpo y a la candidata hasta convertirla en una reina

la presentación del cuerpo y los recursos para perfeccionarlo (cuidados, rutinas, disciplinas, ejercicios y artificios) lo presentan como algo natural, vía lo artificial, lo que legitima los productos y los procesos (perfumes, ropa, alimentos dietéticos, maquillajes, hidratantes, jabones, afeites, etc.). El cuerpo es visto en movimiento y de él se juzgan sus magnificencias, ondulaciones, gracia y elegancia, así como la forma de las extremidades, cintura, cadera y pecho. La estatura y el peso son otros criterios contemporáneos para sopesar la belleza, pues a unos y otros se les exigen mínimos de estatura y el peso debe ser rigurosamente controlado. Mientras que las medidas “objetivas” permiten controlar, divulgar y reforzar patrones supranacionales de belleza que, si se



tienen, abren las puertas al competitivo y efímero mercado internacional de la belleza corporal (p. 9).

La creación y la producción del cuerpo es el centro del análisis de un certamen de belleza actual, porque a pesar que el discurso principal de los organizadores incluye que quien sea escogida como la ganadora debe ser una mujer trabajadora y competente, el certamen es principalmente de belleza que se ve reflejada en el cuerpo a través de medidas, peso, maquillaje, peinado que están siendo durante todo el proceso de preparación y elección controlados para estar a la altura de la belleza buscada.

José María Valcuende del Río y Piedad Vásquez Andrade, (2016) señalan que “entendemos los concursos de belleza como parte de estos dispositivos a partir de los que se visibilizan, ordenan, jerarquizan y “civilizan” los cuerpos subalternos (grupos racializados –leídos en clave femenina– y las mujeres)” (p. 2). Los cuerpos alternos como afirman los dos autores son aquellos que no caben en un certamen tradicional de belleza, y si tuviesen algo de subalternidad son modificados para cumplir el estándar, en el caso de certámenes más grandes que Reina de Cuenca mediante cirugías, pero en este con intervenciones más simples como diseño de sonrisa, tratamiento reductor de medidas, gimnasio, dietas, peluquería, maquillaje, fajas, y convertirlos a aquello que es “mostrable” y “concurable”.

Jones (1998) asegura que, en los certámenes en el ámbito rural, una vez que han iniciado los ritos del certamen, las candidatas deben adquirir y perfeccionar un talento, como puede ser que sepan tocar un instrumento musical o que sepan bailar. La candidata que quiere llegar al trono debe renunciar a su nombre, y llevar el de su comunidad en su pecho todo el tiempo. De la misma manera asegura, que tanto en los certámenes urbanos como en los rurales, aparte de su preparación y todas las actividades que deben cumplir las candidatas (clases de modelaje, baile, dietas, ejercicios, maquillaje, entre otros) para lograr la coronación entre bastidores es posible ver que las candidatas usan cinta adhesiva para levantar su pecho, vaselina en sus dientes para no perder la sonrisa, incluso se ponen crema para la hemorroides para esconder las ojeras. Para asegurarse que su cuerpo y su ropa no la traicionarán usan relleno en su pecho y cinta para mantener el terno de baño o el vestido en su sitio. Las candidatas antes de empezar el certamen no han sido “producidas” aún, necesitan de los organizadores para que las re-creen y las enseñen el modelo que deben seguir para poder ser parte de los concursos. Además cuando no cumplen este patrón encuentran



diversas formas de modificación física temporal para alcanzar y poder ser coronadas al final del proceso.

Andrew Canessa (2008) en su investigación sobre las reinas de belleza en Bolivia afirma que las mujeres son expuestas desde muy temprana edad a un estándar de belleza que señala como debería verse una mujer, dándoles parámetros específicos con respecto a medidas, estatura, peso, maquillaje y vestimenta, que más tarde es reforzado con los certámenes de belleza que premian que se cumplan estas características. Canessa me recuerda las diversas formas en las que las mujeres nos muestran cuál es el modelo específico de belleza que debemos cumplir que están tan normalizados en la sociedad que ni siquiera podríamos decir cuándo fue la primera vez que alguien nos dijo cómo vestarnos, pararnos, hablar, cuanto pesar, medir para estar “dentro de la sociedad”.

Erika Reischer y Kathryn Koo, (2004) proponen que en este tipo de espectáculos las mujeres deben verse femeninas, ya que la femineidad es sinónimo de belleza. De acuerdo a lo que habían planteado en sus estudios Callaghan y Rodin (1994), se rescata que existe una contradicción con respecto a cómo deben ser las mujeres en un mundo dominado por hombres en el que deben negociar a través de su cuerpo, paradójicamente ellas deben ser femeninas pero no muy femeninas, es decir que deben verse bellas y ser fuertes pero no muy fuertes, para no intimidar o invadir la posición de los hombres. Las mujeres, no solo en los certámenes, son exigidas que cumplan un papel muy específico que incluye femineidad y fuerza pero la segunda debe ser menor a la que tendría un hombre para no ocupar un espacio que ellas, según las concepciones de belleza patriarcales, no deben ni pueden usarlo.

Jennifer Jones (1998) señala la importancia de la preparación para la participación en estos certámenes que incluye regímenes alimenticios, disciplinas físicas, cultivar un paso y un porte agraciado como requerimientos físicos esperados para una reina. Esta preparación de la que habla Jones es uno de los requisitos principales en un certamen, porque a través de esta se construye una reina, y sin ella no es una candidata, sino una mujer cualquiera<sup>4</sup> que está por lo tanto alejada de una reina. Cortázar (2010) asegura que “los concursos de belleza físicos femeninos basan buena parte de su “objetividad” en la “neutralidad” que brindan los pesos y medidas,

---

<sup>4</sup> No uso el término cualquiera en el sentido despectivo de la palabra, sino el literal “Designa una persona indeterminada” (RAE, 2018, en línea).



desarrollándose así la famosa dictadura de las medidas” (p.100). La belleza en los certámenes no solo depende de las medidas, altura, cualidades y capacidades adquiridas, sino que intervienen elementos como la raza, la moral y la clase. Con respecto a la moral Cortázar (2010) asegura que en los certámenes se busca que las candidatas puedan controlar el cuerpo, a través de la moral y la disciplina. Este control habla del “carácter” de la persona, de alguien capaz de moldearse a sí mismo, que puede disciplinarse, dominar sus pasiones, ser ascético, renunciar a los placeres del cuerpo (no desvelarse, comer solo lo correcto, no beber en exceso e incluso privarse del sexo) (p.103).

El tema de la moral pese a no ser físico como tal, para los certámenes de belleza se refleja en el aspecto físico y en su performatividad, desde su forma de vestir, incluyendo su manera de hablar y sus actividades en el tiempo libre, así como la percepción que la sociedad tiene de ellas.

Jones (1998) asegura que las candidatas deben mantenerse vírgenes; el alcohol, cigarrillos y drogas son temas tabúes. Debe en ella reinar aparentemente la paz y no ser parte de escándalos ni revelaciones especialmente durante el año que dura su reinado. Jones me permite el análisis de la moral, especialmente la moral surgida del catolicismo, de las candidatas a través de esta idea que una mujer debe ante todo ser virgen hasta el matrimonio, y debe comportarse “como una dama”, es decir cumplir todas aquellas características de la mujer tradicional y sin derechos que incluyen la belleza, la sumisión, la castidad y el respeto a la supuesta verdad absoluta impuesta por el patriarcado religioso presente aún en la sociedad cuencana. Reischer & Koo, (2004) rescatan el estudio de Banet-Weiser (1999) con el que afirman que un certamen en la actualidad es una muestra de femineidad muy ensayada, es un rito civil en el que las candidatas celebran el ideal de la belleza femenina. Cortázar (2010) afirma que en los certámenes se intenta crear una imagen de las candidatas de respetabilidad y dignidad social, alejándose de una representación puramente carnal o sexual.

Cada aspirante debe ser entrevistada para resaltar su dominio de idiomas, estudios realizados, autores favoritos, pasatiempos y sus deseos para mejorar el mundo. Aparentemente las concursantes son todo sonrisas y camaradería, las imágenes nos las muestran en distintos eventos divirtiéndose y apoyándose, alegres y despreocupadas (p.103).

Cortázar (2010) explica que bajo ningún concepto las candidatas pueden mostrarse inconformes ni envidiosas, cuando anuncian a la ganadora a pesar de no ser



ellas quien tendrán la corona, deben aplaudir y felicitar a la nueva reina entre besos y abrazos. La imagen que las candidatas deben presentar a la sociedad debe ser impecable, alejada de escándalos y rumores, es decir, deben ser la representación de la alegría y la pureza, no solamente hacia los espectadores y la sociedad en general, sino entre ellas. Las candidatas tienen permitido solo ciertos sentimientos, aquellos relacionados a la felicidad, uno de los pedidos desde las organizaciones de los certámenes es que cuando la ganadora sea nombrada todas deben sonreír, aplaudir, felicitar abrazar y alegrarse por la ganadora, sin importar si esto es cierto o no, bajo el paraguas de la camaradería que afirma Cortázar. Canessa (2008) señala que a través de los estudios y análisis realizados (Rahier, 1998; Rogers, 1999; Pequeño, 2004) se ha podido establecer la importancia que tienen los certámenes en América Latina. En el caso de Bolivia se convirtió en un tema político cuando Miss Bolivia habló en Ecuador en 2004, una época de gran movilización indígena que culminó con la elección de Evo Morales. En esta entrevista aseguró que uno de los principales problemas que ella veía acerca de la concepción que en el extranjero tienen de su país es la creencia que todos son pobres, bajos e indígenas “Yo soy del otro lado del país, del lado este, donde no es frío, es caliente, y nosotros somos altos y somos personas blancas, hablamos inglés, así que la idea equivocada es que Bolivia es solo un país andino “(p. 58). A través del estudio de Canessa se entiende la necesidad del análisis de los certámenes desde la visión de la clase y la raza a través de la percepción que la belleza está alejada de lo indígena.

Sobre la raza y su relación con la belleza Mónica Moreno (2012) plantea que se ve que conceptos como belleza, apariencia y color son trabajados y sufridos por las candidatas, y son muchas veces vistos con vergüenza, miedo o desagrado. Es en la piel donde se refleja el trabajo corporal (ejercicio, maquillaje, peinado, entre otros) se desempeñan los discursos sobre la piel cuando los cuerpos son diagnosticados como enfermos o sanos, son normalizados o estigmatizados, marcados o no marcados racialmente, se vuelven visibles o invisibles. Es a través de las diferentes sombras y texturas de la piel donde aparecen las historias de desigualdad.

### **Certámenes de belleza en Latinoamérica**

En Latinoamérica no son abundantes los estudios con respecto a los certámenes de belleza, pero históricamente en el caso de Colombia por ejemplo aparecen en 1904 en la ciudad de Buga, y se vuelven nacionales en 1934, certamen en el que es coronada



una mujer de la élite cartagenera. El certamen recibe tanta acogida que a partir de entonces el turismo ha crecido en relación al Reinado Nacional de Belleza. Además que se forma la Junta de Belleza de Cartagena, y durante los primeros años los certámenes

fueron sencillos, inocentes, domésticos y, con seguridad, estrechos de presupuesto. En 1934, por ejemplo, todas las reinas desfilaban por las calles en una sola carroza, adornada con flores. Las ganadoras recibían premios simbólicos –coronas y medallas– y, como no existía programa oficial, las candidatas se la pasaban de almuerzo en almuerzo en casas de familia de Cartagena (González Salamanca, 2006, en línea).

En México por ejemplo según Cortázar Rodríguez, (2009)

los primeros concursos de belleza modernos mexicanos tienen sus orígenes en los años 20, pero no será sino hasta después de la II Guerra Mundial en que se institucionalizan plenamente. Miss Universo se establece en 1950 y Miss Mundo en 1951. Por una parte, el anglicismo “miss” confirma la expansión de la cultura americana vehiculada a través de la imagen (por películas, revistas y portadas de discos). Miss es la expresión abreviada de Mistress, y en español se suele agregar el indicativo del plural “es” para hablar de Misses (Finon 1999: 120). En ciertos países como México aún se emplea el término “señorita”, que en su acepción cotidiana implica cierta moralidad y buenas costumbres pues también se emplea como sinónimo de virgen, no casada, de buena familia (p. 6).

Los certámenes –tanto en el Ecuador, como en el resto de América Latina– buscan representar o reproducir este ideal de belleza establecido por Miss Universo, al punto que incluso cada uno de los países tiene su propio “Miss” y su ganadora participa en Miss Universo como la representante de la belleza del país. Entre los requisitos de este certamen, así como de los más populares, es la soltería. En muchas ciudades latinoamericanas se diferencia el “señora” del “señorita”, teniendo en cuenta que estos dependen únicamente del estado civil y las mujeres tienden (o tendemos) a recalcar la importancia del estado civil si nos llaman del equivocado. Además se les pide que nunca hayan estado embarazadas ni tenido hijos, razón por la que en 2018 fue descalifica Miss Ucrania por no ser soltera y tener un hijo.

No se puede hablar de certámenes de belleza en Latinoamérica sin mencionar Venezuela. Sus primeros certámenes se remontan a 1944 y unos años después fueron





masificados por los medios de comunicación, especialmente la televisión que se han convertido en “una excelente oportunidad para la publicidad que tiene que ver con la estética corporal” (Finol, 1999, p. 104). En 1997 Venezuela era el país con mayor número de certámenes de belleza (Rodríguez & Molina, 2005).

Venezuela es el país que cuenta con mayor número de títulos de belleza internacionales: 7 Miss Universo, 6 Miss Mundo, 7 Miss Internacional, 2 Miss Tierra, 6 Reina Hispanoamericana, 5 Miss Intercontinental<sup>5</sup>. En 1999 Miss Venezuela movió alrededor de 1.5 mil millones de bolívares<sup>6</sup>, la publicidad en ese año durante el evento generó 50 millones de bolívares, más el dinero invertido en las candidatas que a pesar que se busca reducir al mínimo “rondarán los 700 millones de bolívares por candidata que incluye vestuario, cirugía, maquilladores, peluqueros, tratamientos especiales, viajes, hoteles, sueldo del personal y alquiler del Poliedro, donde se celebra el certamen” (Rodríguez & Molina, 2005, p. 36). Miss Venezuela es uno de los certámenes con mayor producción a nivel latinoamericano, se convoca a veintiocho chicas

deslumbradas por la posibilidad de acceder al modelaje (...) todas giran entre los 16 y los 20 años. Han sido recibidas por la Organización Miss Venezuela, dirigida por Osmel Sousa, quien se encargará de enseñarlas a caminar, a sonreír y a conservar la línea (Finol, 1999, p. 105).

Los certámenes en Venezuela son los que mayor acogida tienen en Latinoamérica, esto se da debido a la cantidad de reconocimientos que han tenido las candidatas, reinas y *misses* venezolanas en los certámenes internacionales.

### **Certámenes de belleza en Ecuador**

En el Ecuador el certamen con mayor acogida es Miss Ecuador, que inicia en 1930, pero se elige anualmente desde 1955. En la actualidad para poder ingresar los requisitos que deben cumplir las candidatas es tener entre 18 y 25 años, ser ecuatoriana, haber nacido mujer, no haber estado embarazada, ser soltera y las medidas mínimas de los estándares internacionales, estos estándares están basados en lo que pide Miss Universo para participar, que es el certamen con mayor participantes y de mayor importancia a nivel internacional. Los estándares pueden variar un poco en los

---

<sup>5</sup> Para comparación, Ecuador ha obtenido la corona en esos mismos certámenes en solo tres ocasiones (Miss Tierra 2011, Miss Internacional 2011 y Miss Tierra 2016).

<sup>6</sup> En dólares para 1999 representaban \$860790000.





certámenes de cada país de acuerdo a su realidad, en casos como altura o edad. En el caso de Miss Ecuador se pide ser ecuatoriana, o estar naturalizada, tener entre 18 y 25 años, haber ingresado en la universidad, estatura mínima 1.7, “medidas y tonificación de acuerdo a las normas de los concursos internacionales” (El Tiempo, 2016, en línea), las medidas son 90-60-90 o variaciones cercanas. La ganadora representa al Ecuador en Miss Universo, y semifinalistas lo hacen en Miss Internacional, Miss Grand Internacional, entre otros.

En casi todas las ciudades grandes se escoge la reina de la ciudad, en Quito se elige Reina de Quito desde 1959, pero a partir de 1966 se elige anualmente. En el caso de Guayaquil se elige desde 1956 anualmente y en Cuenca desde 1979. También hay reinas provinciales que son escogidas anualmente con una representante de cada cantón. Además de estos certámenes regionales se elige Miss World para el que se elige previamente una representante provincial, que en algunas ocasiones es elegida sin concurso.

Casi todos estos certámenes manejan la misma estructura en su desarrollo y preparación. Las candidatas reciben clases de diversos tipos que incluyen baile y pasarela, en algunos casos (dependiendo de la magnitud del certamen) clases de oratoria, maquillaje, peinado, entre otras. La noche de la elección el evento inicia con el *opening* que es un baile en el que participan todas las candidatas, después desfilan con vestimenta casual, en el caso de los desfiles de Miss tienen un desfile con traje de baño, que en los de Reina no sucede, y finalmente desfilan con su traje de noche y ahí deben contestar una pregunta, después de esto casi siempre hay un número musical que permite a los jueces tomar la decisión sobre la ganadora, y finalmente proclaman a la nueva reina y el resto de candidatas se retiran del escenario.

Hay dos grandes certámenes indígenas en el país Ñusta Andina y Sumak Warmy Reina Indígena del Ecuador, en estos los requisitos incluyen pertenecer a un pueblo indígena y dominar una lengua aborigen (si es que el pueblo habla una). Estos se diferencian de los otros certámenes de mestizas principalmente en su desarrollo. Inician igual con un *opening*, después tienen un desfile con traje típico de su pueblo, se presentan en español y en la lengua aborigen, posterior a esto llevan a cabo una representación de una costumbre de su pueblo mediante un baile (que trata temas como caza, matrimonio, rituales, siembra, cosecha, entre otros), finalmente desfilan con un traje de noche que ha sido diseñado en base al traje típico de su pueblo, o con un traje típico especial para las fiestas. En este último desfile les preguntan con respecto a la



interculturalidad principalmente, y empieza el número musical mientras los jueces deliberan. Al finalizar, es coronada la nueva reina y el resto de candidatas se retiran del escenario.

María Moreno (2007) analiza el certamen Miss Ecuador en tres años: 1930, 1995 y 2004; 1930 porque es el año en el que inicia el concurso, en 1995 porque obtiene la corona y el título de Miss Ecuador una afroecuatoriana, Mónica Chalá, y el 2004 porque se celebra Miss Universo en el Ecuador. La elección de Mónica Chalá fue un hecho sorprendente en el país. A raíz de esto, “aparecieron inmediatamente comentarios de todo tipo, desde algunos francamente racistas, hasta reflexiones académicas sobre el impacto de los movimientos indígenas y afroecuatorianos en la construcción de un país multicultural y pluriétnico” (Moreno, 2007, p. 83). Tiempo después de esta elección se abrieron nuevas puertas, en donde se ha ampliado el canon de belleza, “este cambio responde tanto a la mayor visibilidad de las organizaciones afroecuatorianas como a la circulación global de imágenes de belleza afro” (p. 86).

Con respecto al mismo certamen Andrea Pequeño (2004) asegura que el hecho de que Mónica Chalá haya ganado como Miss Ecuador en 1995 significaba

aceptar a una mujer negra como imagen representativa y exportable de la nación ecuatoriana, implicaría la aceptación de la diversidad étnica y racial del país y en esa medida el cuerpo de esta reina se convierte en una figura simbólica de la “nueva” identidad (p. 116).

Esta “nueva identidad” que afirma Pequeño es la construcción del imaginario colectivo que tiene la nación sobre sí misma, es porque cuando Mónica Chalá es coronada, la ciudadanía se sentía desde no representada hasta indignada, ya que como asegura Rahier (1998) tanto en Ecuador como en otros países latinoamericanos nuestro imaginario sobre la identidad nacional

ha sido construido desde el periodo colonial por las elites blanca y el mestizo blanco alrededor de la noción de mestizaje (mezcla de razas); esta es una ideología de blanqueamiento dentro del marco teórico global de mestizaje (...) esta ideología ecuatoriana de nacionalidad impone una lectura racista del mapa del territorio nacional, el cual consiste en concebir las áreas rurales como lugares de inferioridad racial, indolencia, retraso (inclusive salvajismo) y depravación cultural. Estas áreas, mayoritariamente habitadas por no-blancos, son vistas como nada más que cargas y retos para el desarrollo nacional hacia los ideales de modernidad (p. 471).



A partir de estos cambios que ha habido a nivel nacional, se pueden encontrar nuevas formas de concebir y conceptualiza la belleza, basta pensar en el concurso de Yamor en 2014 cuando se presenta Wendy Terán Jimenez como la primera candidata indígena, o cuando ganó como Reina de Riobamba 2017 Luz Micaela Lema Illicachi, de 23 años representante de la comunidad kichwa-puruhá, quien la primera indígena en obtener la corona en un certamen mestizo.

La reina o miss electa forma parte como asegura Pequeño (1999) en la construcción de la identidad nacional. Es decir, la elección de una reina tiene también una connotación política clara, se convierte en la representante de la nación y por lo tanto simboliza la conceptualización y el imaginario colectivo de esa nación sobre sí misma. Es por esto que la elección de Monica Chalá como Miss Ecuador marca un quiebre (o unión) en la conceptualización que de los ecuatorianos al comprender que la belleza se podía concebir en formas diferentes a las preestablecidas además de comprender que la ecuatorianidad es más amplia que lo que se había presentado. Sucede lo mismo con el caso de la Reina de Riobamba, según la INEC (2010) “Chimborazo tiene uno de los porcentajes más altos de población indígena” (en línea) y en 2017 fue por primera vez electa una indígena pese al porcentaje poblacional.



## CONTEXTO HISTÓRICO

### Cuenca

Cuenca es una pequeña ciudad en el austro ecuatoriano, y la capital de la provincia del Azuay. Según el Instituto Nacional de Censos y Estadísticas (INEC) para el 2018 en Cuenca habría alrededor de 614.539 habitantes. Es una ciudad principalmente católica, que se ve no solo reflejado en la cantidad de iglesias construidas en la ciudad sino en sus costumbres y fiestas principalmente religiosas.

La ciudad de Cuenca en diciembre de 1999 fue nombrada Patrimonio Cultural de la Humanidad que reforzó la idea que se tiene de la ciudad como “cultural y culta”, porque históricamente ha contado con una serie de personajes que se han destacado en la literatura y la política, entre ellos según Agustín Cueva están Antonio Borrero, Remigio Crespo, Luis Cordero, Benigno Malo, Fray Vicente Solano, Honorato Vázquez, quienes son parte de la élite cuencana. La élite económica y social cuencana aparece en el *Himno a Cuenca* escrito por Luis Cordero Crespo.

Cuenca es una ciudad en la que la jerarquización social se maneja de manera diferente a muchas ciudades, porque la élite no depende únicamente del poder económico, sino que gira alrededor del capital social y la buena familia, como se la conoce, que es el capital social. Este capital social surge por la idiosincrasia española que resalta o provoca una mayor diferencia entre la élite y el resto de los ciudadanos que no logran calzar en este molde.

Agustín Cueva (1989), rescata a Benigno Malo, Antonio Borrero, Luis Cordero, Juan Bautista Vázquez, Honorato Vázquez, debido a sus grandes valores humanos como personajes importantes del país que han influido en el destino de este. Menciono esto porque es a través de estos personajes que se puede comprender la jerarquización social de la ciudad de Cuenca, ya que ellos son parte de la élite económica y son sus apellidos además distinguidos como capital social para poder ser parte de las grandes esferas de la ciudad.

Según Valcuende del Río & Vázquez Andrade, (2016) la ciudad de Cuenca es principalmente mestiza,

Lo mestizo forma parte de un imaginario en el que las clasificaciones étnicas y de género se subsumen con posiciones de clase y categorías raciales. Las familias blancas representaban la cúspide de una sociedad notoriamente



jerarquizada. El blanco, que ha sido la imagen del poder, hace referencia a los descendientes de españoles, a los que se fueron sumando grupos procedentes de otros contextos, blanqueados en virtud de su posición económica. La capacidad económica blanquea, pero sutiles diferencias señalan posiciones desiguales entre la vieja y la nueva elite (p. 309).

Para entender la etnicidad en el país es indispensable tener en cuenta el planteamiento de Rahier (1998) que pese a hacer referencia principalmente a Quito y Guayaquil se aplica también a Cuenca

Quito y Guayaquil han sido los lugares donde las instituciones del estado ecuatoriano están ubicadas y donde las decisiones políticas importantes son tomadas por la elite blanca y mestiza blanca (Fernández 1994) Las elites nacionales controlan las instituciones del estado y definen la ecuatorianidad en términos de atributos mestizos. El plan de desarrollo nacional ve a las ciudades como epicentros de donde la civilización fluye a las áreas fronterizas y rurales, donde mayoritariamente los ignorantes, inhábiles, indígenas y negros viven. La premisa de este movimiento es que la población iletradas, no blanca y rural constituye nada más que un obstáculo en el camino hacia el desarrollo nacional (p. 421).

Cuenca se ha caracterizado por ser una ciudad íntimamente ligada a la religión, Agustín Cuenca (1989) señala que es conventual e introvertida con una gran devoción a la Virgen María y por lo tanto “curuchupa”, que citando a Rodrigo Borja, (2018)

tiene origen quichua. Proviene de las voces quichuas “curu”, que significa gusano o insecto, y “chupa”, que denota rabo o cola. “Curuchupa” es, por tanto, rabo o cola de gusano o de insecto. En la literatura ecuatoriana de denuncia social de la primera mitad del siglo XX era frecuente leer la palabra “curuchupa”, con la cual los escritores de izquierda se referían a los recalcitrantes conservadores de su tiempo: a esos señores de “misa y olla”, que decía Juan Montalvo (en línea).

### **Certámenes de belleza en Cuenca<sup>7</sup>**

---

<sup>7</sup> La información recogida en esta sección sobre Reina de Cuenca surge de las entrevistas a profundidad y los libros de actas de funciones que se encuentran en la Fundación Reina de Cuenca.



De acuerdo a la investigación realizada por Valcuende del Río y Vásquez Andrade, (2016)

en Cuenca hay infinidad de concursos de belleza. Estos tienen un carácter didáctico y socializador. Las mujeres desde niñas aprenden el desigual valor de sus cuerpos, interiorizando el orden corporal que les corresponde en función de su género, raza y clase. Para las niñas encontramos concursos en las escuelas y colegios como princesitas de Navidad, reinas de Navidad, madrinas de curso, “señoritas deporte”. Para adolescentes, el ya tradicional concurso de las morlaquitas (organizado por la Universidad Católica). Para las jóvenes, en función de su procedencia y clase social: reinas de los barrios (organizado por la Federación de barrios y Municipalidad de Cuenca), cholas de las parroquias y los dos actos emblemáticos de estos certámenes: la Reina de Cuenca y la Chola cuencana (p. 5).

El certamen Morlaquita inicia en 1983 como una iniciativa del cura César Cordero rector de la Universidad Católica que elige a una joven de 15 años como homenaje al poema que el padre del rector había dedicado a su novia cuando iba a cumplir 15 años. En este el número de participantes solía ser muy alto, hubo unos años en los que participaron 50 candidatas. Los requisitos incluían ser cuencanas de nacimiento, cumplir 15 años en ese año, e inscribirse. Todas las candidatas que se inscribían participaban en el certamen. Hasta el 2016 la ganadora tenía como única función acompañar a los eventos a los que era llamada por la Universidad. A partir del 2016 debido a que el certamen había perdido acogida y estaba a punto de ser cerrado, se propuso un cambio en su estructura: se llamó a convocatoria pública con un certamen mucho más moderno, que se asemejaba más a las convocatorias que había presentado Reina de Cuenca. En el 2017 se presentaron 100 posibles candidatas, y de estas se escogieron solamente diez. Ellas fueron preparadas en pasarela, oratoria y baile. Con este cambio asimismo la Morlaquita debe cumplir funciones de ayuda social que surgen de un proyecto o intención de grupo de trabajo que deben entregar cuando se inscriben y por medio de la universidad se accede a los grupos para trabajar. La elección de la Morlaquita coincide con las fiestas de abril de la ciudad de Cuenca.

La elección de la Reina de los Barrios es organizada por la Municipalidad de Cuenca, a través del Comité Permanente de Festejos y la Federación de Barrios de Cuenca, y cuenta con el apoyo de la Prefectura del Azuay. La reina se escoge a partir



de 1980 que coincide con la fecha de fundación de la Federación de Barrios. Desde hace tres años con la aprobación del estatuto con respecto a las funciones de la reina debe trabajar con la Fundación de la federación en ayuda social. La reina no recibe un sueldo.

Reina LGBTIH de Cuenca se escoge desde el 2012, las candidatas son menos numerosas que en el resto de certámenes pero están entre 3 y 6 cada año. La iniciativa surgió a partir de los movimientos LGBTI de la ciudad y el Departamento de Desarrollo y Género de la municipalidad de Cuenca que persiguen “la visibilización, empoderamiento y reivindicación de derechos de las personas de diversidad sexual y sexo genérico en Cuenca” (El Tiempo, 2017, p. 17). Esta elección es la única que no coincide con las fiestas de la ciudad, los primeros años se realizó en abril, pero en los tres últimos se ha elegido entre mayo y junio. La reina participa principalmente en eventos de visibilización LGBTI como el desfile por la diversidad que se realiza el último sábado del mes de junio.

La elección de la Chola Cuencana se realiza en las fiestas novembrinas de la ciudad en uno de los parques más grandes de Cuenca, al aire libre y sin costo de entrada. En este participan 21 candidatas, una por cada parroquia de la ciudad. Es organizado por el municipio de la ciudad de Cuenca desde 1990, y busca rescatar las costumbres, el mestizaje y la elegancia de la chola cuencana. El evento se desarrolla con mayor similitud a los certámenes indígenas que a los mestizos, es decir, el desfile es con la ropa tradicional e incluye bailes que representan diversas tradiciones indígenas, “sus escenificaciones y bailes inciden en una representación colectiva, por lo que en algún momento de la presentación son acompañadas por hombres, mujeres y niños” (Valcuende del Río & Vásquez Andrade, 2016, p. 312), posteriormente deben responder tres rondas de preguntas con respecto a la cultura de la ciudad y de la provincia. La ganadora del certamen trabaja en “fortalecer las fiestas tradicionales, la comida típica y las actividades artesanales” (Castillo, 2017, p. 2).

Con respecto a la elección de la Chola Cuencana Valcuende del Río & Vásquez Andrade, (2016) aseguran que la imagen de la chola cuencana implica un acto performativo ya que las cholas de la ciudad, las urbanas se han empezado a ruralizar y a partir de esto las mujeres rurales son reinventadas mediante el imaginario del patrimonio cultural de la ciudad.



La Chola cuencana de este modo pasa a definir a un grupo de mujeres, pero es un disfraz que se utiliza para representar “lo exótico” en contextos festivo-ceremoniales, desfiles escolares y cómo no, en la propia celebración del concurso de la Chola cuencana (p. 310).

Lo que rescatan como uno de los puntos más interesantes acerca de esta exhibición es que

convive con las cholas campesinas y urbanas que observan cómo se reivindica identitariamente un papel que en la cotidianidad significa estigmatización. La “reivindicación” de la chola es la “reivindicación” de una mujer mestiza fruto de la colonización (Eres la España que canta en Cuenca del Ecuador), que está al servicio de “los otros”, no es por tanto simbólicamente una amenaza (p. 311).

El certamen “exalta a las mujeres cholas en cuanto “objetos” de apropiación simbólica, lo que se traduce también en una reafirmación de clase sustentada en posiciones racializadas” (Valcuende del Río & Vásquez Andrade, 2016, p. 311). Esto además se ve reflejado en lo que plantea Mancero (2012) “Las elites aristocráticas inventan este certamen, para congraciarse con el sector subalterno y a la vez construir su otro del cual diferenciarse, y de ese modo acabar justificando su dominación racial” (p. 307). Las mujeres en todos los certámenes de belleza son concebidas como objetos, la diferencia fundamental que se presenta entre la Reina de Cuenca y la Chola Cuencana es el grupo al que buscan representar y a quienes representan, en el caso de la Reina de Cuenca, busca ser la figura femenina de la ciudad, pero representa a la élite, mientras que la Chola Cuencana se presenta como la representante del sector subalterno o indígena de la ciudad.

### **Reina de Cuenca**

El certamen Reina de Cuenca cuenta con una larga historia en la ciudad que inicia en los albores de la Fiesta de la Lira, que su primera edición “se desarrolló el 31 de mayo de 1919 en la heredad de Roberto Crespo Toral, El Ejido; fue convocada por un Consistorio del Gay Saber formado por 6 poetas” (Martínez, 2015). La Fiesta de la Lira buscaba premiar al mejor poeta de la ciudad “se instauraron 4 premios: La Flor Natural, la Violeta de Oro, el Capulí de Oro y la Lira de Oro; siendo esta última el máximo galardón” (Martínez, 2015).

La primera Reina de Cuenca fue elegida en la inauguración de esta fiesta en 1924, donde se designó a Lola Carrasco como la musa de los poetas participantes.





Cuatro años más tarde Luz María Cordero fue electa como Reina de Cuenca y su reinado duró asimismo cuatro años hasta que Laura Malo fue electa. En ese año, según su hija Yolanda Malo, la elección fue por votación de los miembros del club privado Tenis Club<sup>8</sup>, pero el reinado no era de la ciudad, sino del Tenis Club a pesar de que se coronaban como Reina de Cuenca. Hubo tan solo dos candidatas, Laura Malo y su prima. La diferencia de la votación había sido de un voto es la otra candidata que había participado. Entre 1934 y 1956 hay tan solo dos reinas de la ciudad. En 1957 la elección de se realiza en coordinación con la Alcaldía, diferentes empresas públicas y privadas quienes acuerdan escoger tres candidatas para la elección de Reina de Cuenca. Una de las candidatas se retiró apenas había empezado el certamen, ella representaba a los colegios secundarios. Según recuerda Yolanda Malo Malo, “Rosita Acosta Vásquez se dio cuenta que no tenía muchas posibilidades de ganar, debido a la gran acogida que teníamos las otras dos candidatas” (entrevista 14, 2017). Solo quedaron Yolanda y Emma Ugalde Jerves. Yolanda tenía 18 años y había recién terminado el colegio cuando le pidieron que se presente como candidata. La ganadora sería quien consiguiera más dinero para labor social, que se obtenía a través de la compra de votos durante la campaña. Cada voto costaba un sucre y las ánforas estaban distribuidas en diferentes partes del centro histórico de la ciudad, que en 1950 tenía 46.428 habitantes (INEC, 2015). La ganadora Yolanda Malo Malo fue nombrada en las radios de la ciudad al haber recolectado 120 mil sucres, la diferencia con su competidora fueron aproximadamente 20 mil sucres.

La coronación de la reina, su Majestad Yolanda I se realizó el 12 de abril de 1957 en el teatro Cuenca después del desfile que se inició en la Benigno Malo hasta ese teatro. En la comitiva participaban la reina y su secretario particular, junto con sus doce damas de la corte con sus respectivos caballeros, dos pajecillas que llevarían la corona bañada en oro en un cojín especialmente confeccionado para esa noche por las señoritas Corral, mujeres conocidas en la ciudad por sus habilidades en la costura, quienes habían hecho los vestidos de las damas y de la reina. Para entrar al teatro se debía adquirir con anticipación las entradas y debido a que no tenía mucho aforo, hubo

---

<sup>8</sup> El Cuenca Tenis Club, (actualmente Cuenca Tenis y Golf Club) ha sido un centro deportivo y recreativo que desde sus inicios ha estado asociado a las élites de la ciudad. Para poder acceder y asistir a las instalaciones es necesario adquirir una membresía que en la actualidad implica una inversión inicial de cerca de USD 10,000 más gastos anuales de cerca de USD 1,500 por persona, pero para comprarla es necesario presentar sus documentos personales que son revisados por un comité para permitir o negar la compra.



gran cantidad de gente que tenía que conformarse con esperar afuera para ver entrar y salir a la nueva reina de Cuenca. En el escenario estaba aparte de la reina y sus damas, las reinas de cada uno de los barrios de Cuenca. La corona fue impuesta por el Alcalde Luis Cordero Crespo, Yolanda debía recibirla sentada como parte de la etiqueta. Uno de los datos que más recuerda Yolanda de ese día fue que el alcalde al iniciar su discurso en honor a la nueva reina se había referido a ella como Su Majestad Yolanda I serenísima, todo esto en un escenario decorado por Osmara de León, bailarina cubana que había llegado algunos años antes con una empresa española y se había radicado en Cuenca. La corona impuesta estaba hecha de oro y se le entregaba junto con un cetro de madera que tenía tallado el escudo de la ciudad.

La reina contaba con un secretario personal, un cargo sin sueldo, por el honor que implicaba servir a la reina. Como cuenta Yolanda, su función principal era acompañarla en sus actividades como ceremonias a las que era invitada y llevar los regalos que a ella le entregaban. La reina asistía a todos los eventos con dos edecanes que estaban a cargo de su seguridad no por el peligro que podía correr sino porque era parte del protocolo y atenciones que debía recibir una reina. Años después de finalizado su reinado Yolanda donó su corona y su capa al colegio Rosa de Jesús Cordero en manos de su rectora Madre Graciela Malo, quien le había asegurado que estaba puesta en una de las vírgenes del convento.

En 1958 desde el Municipio se llamó a tres señoritas para que participaran como candidatas a Reina de Cuenca: María Eulalia Crespo, Elsa Toral y Susana González. Para conseguir las candidatas se buscaban unas chicas conocidas en diferentes ámbitos y la empresa o institución que quería representarla se ponía en contacto con su padre para pedirle que acepte la candidatura de su hija y era él finalmente quien tenía la última palabra. Para entender la importancia de este hecho en el que ella no tiene control ni poder sobre esta decisión considero necesario rescatar la teorización propuesta por Rita Segato (2003), antropóloga y feminista argentina quien explica en sus estudios sobre la forma en la que el sistema patriarcal usa la violencia como un instrumento de control mediante el cual se permite la naturalización de las desigualdades de género y la reproducción de una sociedad patriarcal, en este afirma que



el patriarcado es, así, no solamente la organización de los estatus relativos de los miembros del grupo familiar de todas las culturas y de todas las épocas documentadas, sino la propia organización del campo simbólico en esta larga prehistoria de la humanidad de la cual nuestro tiempo todavía forma parte. Una estructura que fija y retiene los símbolos por detrás de la inmensa variedad de los tipos de organización familiar y de uniones conyugales (p.15).

En el caso de Susana ella era conocida como declamadora en el colegio además por participar en equitación. El coronel Moscoso le había pedido a su padre que le permitiera participar como candidata a reina de Cuenca y que ella sería representada por el ejército. La presentación se realizó en el centro histórico. Dos de las candidatas, Elsa y Eulalia, salieron en carros alegóricos con vestidos y una corte, Susana salió a caballo. La elección se manejó igual que la vez anterior, las candidatas debían hacer campaña para que la gente compre votos y los deposite a su nombre en las ánforas que se encontraban en los alrededores del Parque Calderón. Todas las noches se realizaba el conteo de los votos en la Radio Pública. La gente creía que quien tenía mayores posibilidades de obtener la corona era Eulalia Vintimilla debido a que su abuelo tenía una muy buena situación económica. Como Susana tenía menos posibilidades económicas que el resto, las monjas del colegio Catalinas, donde la Madre Graciela Malo era la rectora, decidieron hacer una kermés<sup>9</sup> con el fin de conseguir fondos para el vestido de Susana. En la noche final después de las votaciones se nombró como la nueva reina de la ciudad a Susana González Muñoz. El resultado final fue el siguiente: Susana 6.503, Eulalia 5.978 y Elsa 2.758.

Después de la elección, la reina era fuente de inspiración de poetas y escritores, que escribían “Elogios a la reina” o “Salve a la reina” que eran publicados en los periódicos de la ciudad. La corona que le entregaron había sido elaborada por la Joyería Vázquez<sup>10</sup>, probablemente bañada en oro y el cetro era de bronce. Susana llevó el título de Su Majestad, Susana I durante dos años hasta que pidió al Alcalde Severo Espinoza que se eligiese una nueva representante.

El sistema de elección de la reina continuó siendo igual en el periodo comprendido entre la elección de Luz María Eljuri Cordero en 1966 y la de Fabiola

---

<sup>9</sup> “1. f. Fiesta popular, al aire libre, con bailes, rifas, concursos, etc” (RAE, 2018, en línea).

<sup>10</sup> Joyería de gran trayectoria en la ciudad de Cuenca que pertenece a uno de los grupos económicos más adinerado de la ciudad.



Toral en 1970. Al año siguiente, durante la alcaldía de Alejandro Serrano Aguilar, la elección se realizó a través de votación popular. Las candidatas eran Margarita Moreno, Patricia Vega Córdova y Ma. Augusta Fernández de Córdova. Las familias de las dos primeras candidatas tenían más posibilidades económicas por lo que se creía que ellas ganarían, además que las empresas que las auspiciaban contaban con muchos recursos, mientras que las empresas que apoyaban María Augusta tenían menos recursos. Cuando María Augusta fue proclamada reina de la ciudad las otras dos candidatas dijeron que había sido fraude, pero durante el conteo de los votos estaban presentes personas que apoyaban a las tres candidaturas así que no se pudo demostrar. La coronación y proclamación de la reina, según explica María Augusta, “se realizó de forma diferente que en años anteriores, ya que no fue en el teatro ni con la elegancia y solemnidad que se había manejado” (entrevista 9, 2017).

La coronación, a pedido de María Augusta, fue el preámbulo de un partido de fútbol del Deportivo Cuenca, en un evento abierto al público, en el que María Augusta daba inicio al partido con la patada de honor. María Augusta fue la primera en incursionar en temas políticos durante su reinado, pidiendo la amnistía de presos políticos al Presidente de la República<sup>11</sup>, en su entrevista ella aseguraba que debido a su posición podía “lograr algo que a lo mejor algún grupo político deseaba pero yo también considere una causa justa (...) Eso es lo que yo vi, no quienes eran ni nada, dije que no debe haber presos políticos” (entrevista 9, 2017). Al finalizar su año de reinado, asistió a la coronación de la reina de los colegios, y quien resultó electa recibió su banda como reina de los colegios y de Cuenca, pero no consta como una de las reinas de Cuenca, según María Augusta esto se debía a que el alcalde buscaba que ella deje de inmiscuirse en temas políticos.

La reina en este punto toma una posición política y social que comúnmente las reinas no cumplían, principalmente porque es una postura que las mujeres no debían o podían tener al ser una posición masculina, que como afirma Bourdieu (1999)

excluyen a las mujeres, sin ni siquiera planteárselo, de las posiciones de autoridad, reduciendo sus reivindicaciones a unos caprichos, merecedores de una palabra de apaciguamiento o de una palmadita en la mejilla, o bien, con

---

<sup>11</sup> Según una noticia del periódico *El Tiempo* del 17 de abril de 1971, ella había pedido la Amnistía de Andrés Córdova Galarza, Jorge Córdova Galarza y Edmundo Sandoval Córdova.



una intención aparentemente opuesta, recordándolas y reduciéndolas de algún modo a su feminidad, gracias al hecho de atraer la atención hacia el peinado, hacia cualquier característica corporal (p. 79).

En 1973 y 1974 la elección se mantiene igual mediante votación popular. En 1975 se llama nuevamente a elección con tres candidatas. La elección se realizó en varias fases. Primero, en un evento en el estadio donde la gente votó por su candidata favorita. Una segunda parte de la elección constaba de una entrevista con gente relacionada con el mundo de la prensa y el espectáculo como tribunal, y finalmente, se realizó una votación como en los años anteriores, a través de compra de votos. Para esta última las urnas estuvieron disponibles durante una semana y el último día se contabilizaron los votos. Después de anunciar los resultados por televisión se coronó a Gloria Salazar Sánchez. Una de las estrategias de las candidatas, durante la campaña, era ir a las oficinas de los gerentes de las grandes empresas de la ciudad a darles una serenata a cambio de dinero. Unos días después que se anunciaba quien había ganado en la radio se realizaba el evento de coronación a la reina de Cuenca.

Entre 1975 y 1979 no se realizan elecciones y públicamente se mantenía a Gloria Salazar como la reina aunque no participaba en ningún evento. Entre 1979 y 1984 la elección se mantuvo de la misma manera que en los años anteriores. En 1984 fue coronada Sandra Guerrero Fernández de Córdova, ese año la diferencia principal fue que el certamen estuvo a cargo del Municipio y el Club Rotario<sup>12</sup> debido al contacto con la ayuda social y los grupos vulnerables. Las candidatas no recibían preparación alguna para el reinado o la candidatura. En la elección en 1986 (posteriormente a los reinados de María Priscila González Heredia, Jessica Hamilton, y Fabiola Jara), las candidatas comienzan a recibir preparación, a partir de clases de etiqueta y pasarela. Además se modificó la modalidad con respecto a los concursos anteriores. Este año hubo unas cincuenta candidatas que representaban a los barrios de la ciudad o a las instituciones privadas. Este el primer año que se da una manera de democratización del proceso de elección, las candidatas hasta este entonces habían sido escogidas a

---

<sup>12</sup> Rotary Internacional es una organización dedicada “a solucionar problemas, quienes ven un planeta en que las personas se unen y toman acción para generar un cambio perdurable en el mundo, sus comunidades y en sí mismos” (Rotary International, 2018, en línea) En el caso del Ecuador han estado involucrados especialmente alrededor del tema médico en cirugías de niños con labio leporino y paladar hendido.



través de la Municipalidad, alrededor de cuatro o cinco, y se recorta los límites de clase a través de tener candidatas de todos los barrios de Cuenca, permitiendo así el acceso a una población mucho más amplia al certamen. Todo el proceso estaba a cargo de Acción Social Municipal<sup>13</sup> en donde la presidenta era la esposa del alcalde, Martha Cardoso. La noche de elección se presentaron dos pasarelas, la primera con traje informal y la segunda con vestido de gala. Tenían dos rondas de preguntas, una preselección, luego la selección de las finalistas y finalmente la elección de la reina. El jurado estaba compuesto por el Alcalde, la reina saliente, el gobernador, el prefecto y otras autoridades de la ciudad y la provincia.

Los años siguientes fueron elegidas Sandra Karina Vélez Casanova, Martha Karina Robalino Jaramillo, Marcia Lucía Vintimilla Carvallo. En 1993 con Xavier Muñoz como Alcalde, le pidieron a María Rosa Darquea que fuese la reina de Cuenca. Este hecho levantaría críticas en la prensa que denuncian la falta de democracia en el proceso, por lo que la alcaldía busca otras dos candidatas, siendo elegida María Augusta Cordero como reina y María Rosa Darquea como virreina. A los seis meses del reinado, María Augusta se queda embarazada y contrae matrimonio por lo que la corona pasa a la Virreina. En 1994 se designa a María Soledad Montalvo Arias como la nueva reina. Finalizado este año, la esposa del alcalde junto con quienes trabajaban en Acción Social Municipal visitaron a Claudia Acosta, quien había participado el año anterior como candidata a Miss Ecuador, para pedirle que se presente para el certamen de reina de Cuenca. Ella inicialmente no tuvo intenciones de formar parte debido a que un año antes había participado en Miss Ecuador, y aseguraba que desde el inicio de este se sabía quién iba a ganar. A los pocos días volvieron a su casa para pedirle que sea Reina de Cuenca y finalice el proyecto de establecimiento de la Fundación Reina de Cuenca para ayuda social en la ciudad. Hasta este periodo la elección o coronación de la reina se manejan de diversas formas dependiendo de las autoridades de turno, es decir, no existía ningún protocolo establecido para la elección, por lo que cada año se manejaba diferentes maneras.

A partir de 1995 aparece ya la Fundación Reinas de Cuenca y la elección de la reina se realiza de manera anual y con elección de un jurado. El proceso de la elección se realizaba con la presidenta de Acción Social Municipal y la reina donde

---

<sup>13</sup> Departamento municipal que trabaja en proyectos de ayuda social y que hasta 2010 estaba a cargo de la Fundación Reinas de Cuenca.



se reunían en una oficina en la Casa de la Mujer que les había prestado el Municipio para la fundación, con algunas de las grandes empresas de la ciudad, como entidades financieras, centros comerciales, federación de los barrios para pedirles que inscriban a candidatas para el certamen. Para la inscripción era necesario pagar a la fundación, dinero con el que la reina electa trabajaría luego en obra social. La inscripción de cada candidata estaba entre 500.000 y 800.000 sucres. Se estableció que la reina tendría un sueldo básico. A partir de este reinado la reina debe presentar al Municipio, al finalizar su período, un informe del trabajo realizado durante el reinado.

En 1997 Juana Catalina Escobar Landívar es coronada como Reina de Cuenca. En enero de 1998 en una de las reuniones entre la gente que trabajaba en Acción Social Municipal y la reina se resuelve pedir apoyo a las ex reinas para poder mejorar los proyectos de ayuda social, haciéndolas parte del comité para la toma de decisiones de la Fundación. En 2000 fue coronada Ana María Apolo, a quien la esposa del alcalde le había pedido ya tres años seguidos que participara para el certamen. Aceptó la candidatura, según lo que ella cuenta “porque consideraba que el certamen podía ser una plataforma para la carrera de Comunicación Social” (entrevista 2, 2017). Ese año las candidatas habían recibido preparación para el certamen en pasarela y baile para el día del certamen. En 2003 fue Rebeca Flores Jaramillo, quien había sido modelo de publicidad algunos años, pero en su entrevista me comentó que “su plan era llegar a ser reina, por lo que cuando Victoria Arbeláez le hizo la propuesta al finalizar su reinado no dudo en aceptarla” (entrevista 10, 2017). Este año hubo igual preparación para las candidatas en pasarela y baile para el día del certamen. Las candidatas durante esos años eran representantes de las universidades o de algunas empresas privadas o públicas. Al año siguiente, la Universidad de Cuenca escogió como su candidata a Verónica Ochoa Crespo quien obtuvo la corona. Ese fue el último año que se manejó con esa modalidad para escoger candidatas, y no hubo preparación a las candidatas porque el periodo de elección duró tan solo ocho días, en los que mayoritariamente se concentraron en las visitas a las empresas.

Desde 2005 era responsabilidad de la Fundación, su reina y Acción Social Municipal encontrar candidatas para que participen en el certamen. Debido a esto, en reunión de directorio, conformado por algunas ex reinas, la reina saliente y la secretaria del Fundación, proponen que se visite:





a las estudiantes del colegio Rosa de Jesús Cordero para escoger a las posibles candidatas para la elección de reina de Cuenca, y cuando se escoja a las candidatas se les envíe una carta formal solicitando la participación como candidata en el evento (Fundación Reina de Cuenca, 2005, s/p).

A partir de esto deciden enviar una solicitud a la Madre Graciela Malo quien en ese entonces era la rectora de la institución. Proponen buscar candidatas en universidades o en alguna otra institución además de involucrar a la Fundación en todo el proceso de la elección de la nueva reina.

En 2006 obtiene la corona Victoria Jervis León, quien a diferencia de las reinas anteriores no se había graduado en las Catalinas sino en la Asunción, colegio mixto laico fiscomisional. En 2007, se receptaron las carpetas de las candidatas a Reina de Cuenca, quienes previamente habían sido visitadas por la reina saliente, una ex reina y un representante de la Fundación o de Acción Social Municipal. La preparación para las candidatas fue en cultura general, pasarela, baile y manejo de medios de comunicación, para aprender a hablar correctamente en público. Ese año obtiene la corona Estefanía Chalco Salgado. En 2008 ganó Daniela Arias Ramos, las candidatas podían ser escogidas por las empresas (como se escogían hasta 2004) o podían dejar su carpeta individual de presentación en la Fundación para ser entrevistadas.

En 2011 se abre por primera vez el concurso a la ciudadanía, es decir, realizan una convocatoria pública con rueda de prensa en la que se invitaba a las jóvenes cuencanas que cumplieran con los requisitos (ser cuencana de nacimiento, tener de 18 a 25 años, ser estudiante universitaria, comprometerse con un proyecto propuesto por Acción Social Municipal durante un año, cumplir estrictamente con la agenda planteada por los organizadores y no ser casada) a dejar su carpeta en la fundación. En el caso de Cristina Vintimilla, una ex reina le había pedido ya dos años seguidos que se presentase como candidata. Las ocho candidatas recibieron preparación durante dos semanas, en modelaje, dicción y cultura general, estos conocimientos de cultura general comprenden historia de la ciudad, organización política, es decir concejales, autoridades y sus funciones, fechas importantes, fiestas de la ciudad, debido a que la Reina de Cuenca se convierte en una embajadora de la ciudad que entre sus funciones es representar a la ciudad en otros eventos, especialmente en certámenes de belleza, desfiles y eventos de ayuda social, por lo que se considera necesario que pueda saber





acerca de la ciudad y poner como las ex reinas se refieren “el nombre de Cuenca en alto”.

La organización estaba a cargo de Gabriela Vélez esposa del alcalde Paúl Granda junto con la agencia de publicidad que ella dirigía. Finalizado ese año por dificultades administrativas y económicas con el Municipio, Acción Social se desvinculó del certamen y a partir de ahí la reina saliente era quien estaba a cargo de la organización. Desde esta apertura del certamen a la ciudadanía se busca democratizar la participación de las mujeres cuencanas para salir de esta perspectiva elitista que se tenía del concurso permitiendo así que cualquier chica (que cumpla con los requisitos de edad, estudios y estatura) pueda ser parte del evento, por esto también a todas aquellas que dejaran su carpeta se les entrevistaba y de ahí se tomaba la decisión para escoger a las ocho candidatas.

A partir de 2012 las ex reinas intervienen en la preparación de las candidatas para el certamen e implementan una entrevista el día de la elección con el jurado. En 2014 hubo una gran acogida de chicas que querían participar en el certamen finalmente se escogieron ocho. La preparación fue en clases de coaching, pasarela, dicción, cultura general y baile. Las clases fueron dadas principalmente por ex reinas, excepto las de baile. Coronaron a Daniela Balarezo Picón como la Reina de Cuenca. Pocos días después de la elección salió un artículo en base a una entrevista que le hicieron para El Universo en el que se recalca que su situación económica no era privilegiada. El año en el que gana Daniela aparece en redes sociales una crítica muy fuerte con respecto a su situación económica y que a diferencia de casi todas las ex reinas ella se había graduado en un colegio fiscal.

En julio de 2015 se receptaron casi 30 carpetas para candidatas y fueron seleccionadas 8 candidatas. La preparación, al igual que los años anteriores, fue en pasarela, dicción, baile y Programación Neurolingüística (PNL). Finalmente la ganadora fue Tatiana Guillén Jaramillo. Al finalizar el periodo hicieron nuevamente la rueda de prensa para invitar a las chicas a que participen en el certamen. Se agregó un punto más a los requisitos para ser candidatas: tenían que presentar un proyecto de ayuda social en su carpeta. Todas las candidatas tuvieron una entrevista. Las candidatas recibieron clases de pasarela dictadas dos ex reinas, de baile por una conocida bailarina de la ciudad. Para el día de la presentación utilizaron ropa de dos



diseñadores cuencanos y la peluquería y maquillaje estuvo como los años anteriores a cargo de una de las peluquerías más grandes de la ciudad. En la noche de la elección Doménica Cobo fue coronada como Reina de Cuenca.

En julio de 2017 se llamó nuevamente para la convocatoria abierta para la participación como candidatas a Reina de Cuenca, este año los requisitos habían cambiado. Se aumentó la edad, que solía hasta 23, ahora era 25, y no se pedía como requisito los estudios universitarios. Hubo muchas dificultades para conseguir las ocho candidatas, para la reina saliente esto fue debido a “que la reina no es un puesto solo de representante de belleza sino que es un puesto administrativo, de gestión y de trabajo social” (entrevista 5, 2017). Las candidatas tenían mayor rango de edad, de 18 a 25 y de educación secundaria. Las candidatas recibieron preparación en pasarela, PNL, dicción, baile y yoga. Finalmente se eligió como reina a Pamela Malo.

Mediante este contexto histórico se busca señalar los cambios fundamentales que se dan en el certamen, especialmente en las maneras en las que se escoge a la reina, desde designación, pasando por la compra de votos hasta la elección con jurado como en búsqueda de un proceso de democratización del certamen. Además en las últimas dos décadas se ha manejado la producción de la reina a través de clases con las que se quiere enseñar a las candidatas cómo debe verse una reina, teniendo en cuenta que su preparación es únicamente alrededor del certamen no a las labores que realizarán ellas posteriormente.



## CAPÍTULO 1: REINA NO NACE, SE HACE

El certamen Reina de Cuenca, al igual que el resto de los certámenes de belleza, no sucede en una sola noche como se ve en televisión, sino que cuenta con un proceso previo que puede llegar a tomar un par de meses. Hay otros certámenes en los que el periodo de preparación es más corto como un par de semanas o mucho más extensos durando hasta seis meses, pero este tiempo depende enteramente del alcance que tiene el certamen. Este periodo previo al certamen se inicia con la firma del compromiso o contrato para la participación y termina la noche de la elección en la que se reflejan las clases de maquillaje, peinado y ensayos. Este proceso me recuerda a la primera sesión de fotos a la que fui. Conversaba con una ex reina quién me explicaba cada uno de los pasos y le comenté que no sabía que había tantas cosas que debían hacer las candidatas, a lo que ella me contestó: -“Hacemos un montón de cosas, y eso que aún no ves todo, al final vas a ver que una reina no nace, se hace, se produce una reina”. Esto se refleja en lo que afirma King-O’Riain, (2007) “Los certámenes de belleza no son solo lugares en los que las reinas son escogidas sino donde ellas son creadas “(p. 75).

En este capítulo voy a explicar el proceso de producción de una reina, en el certamen Reina de Cuenca, es decir toda la preparación—clases, ensayos, maquillaje, peluquería, fotografía—y la noche de la elección a partir de mi experiencia en el trabajo de campo como observadora participante en los años 2016 y 2017.

En el certamen Reina de Cuenca el proceso de preparación toma aproximadamente dos meses, que incluye desde diseño de sonrisa, gimnasio, peluquería, clases de pasarela, Programación Neurolingüística (PNL), expresión oral, talleres de automaquillaje, nutrición, yoga, entre otros. Con esto, se busca que la candidata que sea escogida como Reina de Cuenca pueda ser la representante de la belleza cuencana, quien desempeñará funciones de ayuda social.

La producción de la reina busca que el certamen al público se presente como un hecho absolutamente natural, a través de como afirma el antropólogo Marcel Mauss (1979) “las técnicas del cuerpo” mediante el cual nuestros cuerpos son capaces de aprender o adquirir nuevas habilidades y que estas parezcan naturales y no aprendidas, es



decir que no se entienda que en estas se invirtió tiempo, esfuerzo y dinero, esto lo desarrollaré durante todo el capítulo con respecto al proceso de producción de la reina.<sup>14</sup>

En uno de los certámenes en los que hice mi investigación, la reina saliente me comentaba acerca de quiénes iban a ser ese año las candidatas, y como solo necesitaban unos pequeños arreglos: una que le arreglen los dientes, otra un poco de gimnasio para eliminar la barriga. Sobre esta imagen del cuerpo social Bourdieu (1999) señala que “cada agente tiene que contar, sin duda desde muy temprano, se obtiene por tanto mediante la aplicación de una taxonomía social cuyo principio coincide con el de los cuerpos a los que se aplica” (p.85).

Estos cambios que necesitaban las candidatas, buscan normalizar todas las prácticas sobre el cuerpo al punto que quienes miran por televisión, en vivo o en los camerinos y lo sienten como natural incluso, “cuando estás en camerinos por un largo periodo de tiempo, puedes ver que los certámenes de belleza son performatividades elaboradas, como muchos otros, eso toma mucho práctica y esfuerzo para hacerlos parecer natural y fluidos” (King-O’Riain, 2007, p. 78).

### **Clases de pasarela**

En los dos años en los que estuve como investigadora en el certamen Reina de Cuenca, las clases de pasarela fueron las de mayor duración. En el primer año fueron impartidas por una ex reina de Cuenca, quien había participado también en algunos certámenes internacionales. Las clases se daban dos veces por semana durante una hora y media cada día. Estas buscaban que las candidatas aprendan la parada inicial y la caminata en pasarela que es la que usarían en los diferentes desfiles del certamen (presentación de las candidatas, desfiles de las marcas participantes, elección). Las clases eran bastante similares entre sí. La ex reina les explicaba la postura básica de la parada inicial y luego como caminar. Cuando su explicación no era suficiente, era ella la que realizaba la posición y la caminata, para que sus estudiantes pudieran repetirla. En un principio las candidatas se veían nerviosas porque la mayoría no habían nunca participado en un desfile, ni nada parecido como para entender lo que había que hacer. La mayoría

---

<sup>14</sup> Este punto se desarrolla durante todo el capítulo con respecto al proceso de producción de la reina.



de las candidatas normalmente no tiene experiencia previa. En 2016 tan solo dos de las candidatas habían participado en desfiles y tres habían sido modelos para fotografías.

Antes de estar como observadora participante en esta clase, siempre había pensado que ser modelo, miss o reina era muy simple, que puedo decir casi sin dudar que es la posición de muchos espectadores: es cuestión de verse bonita y sonreír. Sin embargo la realidad del trabajo previo a ese “verse bien” es bastante más fuerte de lo que aparenta. Después de casi tres días de clase entendí como era la posición inicial: consiste en ubicar el pie izquierdo recto y perpendicular al resto del cuerpo y el derecho con una abertura de 45 grados en dirección del izquierdo. La rodilla derecha debe estar ligeramente doblada y la izquierda erguida; la mano derecha en la cintura y la izquierda abajo pegada al cuerpo. En el caso de las manos les dieron dos opciones: la mano “de *Barbie*,” como la llamó un preparador de misses, que se logra juntando los dedos de la mano, excepto el pulgar que debe estar estirado y formando con el resto de la mano una “u” en la cintura; y la segunda opción con los dedos agarrando la cintura ligeramente separados entre ellos con el pulgar detrás. Finalmente la espalda debe estar recta y la cabeza erguida. La posición no es cómoda y el profesor recalcó eso “si están cómodas en la postura están haciéndola mal” pero con esta se busca que el cuerpo femenino se estilice más.

Estas clases de pasarela me recuerdan a lo que plantea Marcel Mauss (1979) con respecto a las técnicas del cuerpo “las posiciones de las manos y los brazos al caminar forman una idiosincracia social, no son simplemente el producto de mecanismos y arreglos individuales prácticamente mecánicos” (p. 72), estas técnicas son necesarias para diversas funciones que cumplen las personas especialmente teniendo en cuenta lo que el mismo Mauss asegura “en cada sociedad, cada uno sabe y tiene que saber y aprender que se tiene que hacer en cada situación” (p. 85).

Durante las clases de pasarela en los dos años recalcaron lo mismo, la reina está vendiéndose. Bourdieu (1999) afirma que las mujeres se convierten en objetos simbólicos que “existen fundamentalmente por y para la mirada de los demás, es decir, en cuanto que objetos acogedores, atractivos, disponibles. Se espera de ellas que sean «femeninas», es decir, sonrientes, simpáticas, atentas, sumisas, discretas, contenidas, por no decir difuminadas” (p. 86). La sonrisa y la mirada logran este contacto con el comprador o el jurado, que es quien decidirá si ella realmente es la más hermosa y adecuada de las candidatas para cumplir el rol de reina de la ciudad. La sonrisa era esencial y una de las mayores dificultades que tenían las candidatas. La sonrisa de reina para un desfile no es



la misma que haríamos cuando estamos contentos o nos toman una foto. La explicación más clara para entenderla es que se realiza como aspirando una “a” larga, sin soltar el aire para que se contraiga el abdomen al hacerlo. Esta forma de comercializar el cuerpo y por lo tanto convencer al público, resuena con lo que afirma Sossa Rojas (2011) en su análisis del cuerpo y la belleza “así, —el cuerpo como construcción cultural, en esta época hay que manipularlo para venderlo. Es un objeto palpable que posee influencia y por lo tanto se lo comercializa” (en línea). De la misma manera, los cuerpos de las candidatas a Reina de Cuenca se vuelven objetos que deben ser manipulados para ser vendidos al jurado, ese cuerpo es la única forma real de comercialización en un certamen de belleza.

En uno de los años en el que estuve presente, las clases fueron dadas por un preparador de miss<sup>15</sup>. Las clases, en comparación con el primer año se manejaron de forma totalmente diferente. Cuando empezó la clase el profesor les pidió a las candidatas que caminen como que estuvieran en la pasarela, y apenas lo hacían, gritaba a todo pulmón: ¡mal! Las candidatas con miedo se daban cuenta que no tenían idea de lo que estaban haciendo. Les pidió tres veces seguidas que repitieran la caminata y la parada inicial. Después, también gritando, les pedía que se pongan en posición inicial en una fila y que sonrían, si alguna de ellas paraba gritaba nuevamente ¡sonría! Las clases no se mantuvieron durante toda la preparación, sino que fueron organizadas en dos bloques: el primero de cinco días de 6 a 8 horas diarias previo a la presentación de las candidatas, y el segundo, tres días antes de la elección, entre 5 a 6 horas diarias. El cuerpo de las candidatas se convierte en una herramienta de trabajo que funciona a través de la disciplina y el control, esto se asemeja a lo que explica MacLeish (2012) “el cuerpo militar no es solo una “herramienta del hombre” para usar las palabras de Marcel Mauss (en Mauss, 1979). También representa la transformación de hombres y mujeres en herramientas. Es un cuerpo instrumentalizado mediante la disciplina y el control” (p. 55).

Durante toda la preparación de los dos certámenes de los que fui parte, los organizadores y preparadores de las candidatas repetían continuamente las expectativas que tenían sobre ellas para que puedan llegar a ser reinas. Entre los discursos más comunes se hablaba sobre la vestimenta, qué puede o no vestir una reina. Por ejemplo, los zapatos deportivos o sin tacón estaban absolutamente prohibidos; el maquillaje y peinado eran obligatorios siempre. Una de las frases más repetidas era que ellas tienen

---

<sup>15</sup> Un preparador de miss se dedica a enseñar a las candidatas de los certámenes de belleza, los protocolos, las poses, el modelaje, el tipo de respuesta que incrementan las posibilidades de ganar el certamen.



que estar siempre perfectas porque toda la ciudadanía tiene sus ojos sobre ellas. Estos procesos de control del cuerpo resuenan con lo que explica Nicole Constable (1997) sobre la manera en la que los cuerpos, sobre todo de las mujeres, pueden ser controlables por otros. En el caso de Constable son cuerpos de mujeres empleadas en el servicio doméstico en Hong Kong donde sus empleadoras deciden sus vestimentas, apariencia y manera de hablar justamente porque existe una manera idealizada sobre como ese cuerpo de mujer debe verse y comportarse. De la misma manera, los cuerpos de las candidatas a Reina de Cuenca son moldeados, vestidos y obligados a verse, oírse y moverse de maneras específicas recreando estos espacios de control sobre el cuerpo dentro del contexto de los certámenes de belleza.

En 2016 hubo gran movimiento y seguimiento de las candidatas y el certamen en redes sociales, mientras que en 2017 fue mucho menor, la razón según los organizadores es que las candidatas del primer año eran conocidas y de “buena familia,” temas que en Cuenca se manejan alrededor del apellido y su pureza racial alejada del indígena, algo sobre lo que regresaré en más detalle en el tercer capítulo. En una de las entrevistas que hice a una de las candidatas, un tiempo después del concurso, me explicaba el cambio que había sido para ella el certamen y este “arreglarse” todos los días y usar tacones, en contraste con movilizarse en bus, con zapatos deportivos, sin maquillaje y con el cabello rizado suelto. En su caso, en más de una ocasión durante el certamen le dijeron que no podía llevar su cabello natural así, sino que tenía que estar peinada, lo que significaba tener el pelo lacio. Durante la preparación de las candidatas aparecen todo el tiempo estas voces de control que les dicen que es lo que pueden o no hacer. Este control es ejercido por los organizadores que son la reina saliente, las ex reinas que están ayudando o apoyando en el proceso (como en clases), y en muchos años (excepto los dos últimos) la secretaria de la Fundación. Además de ellos que son los más cercanos con contacto directo con las candidatas, las ex reinas que siguen el certamen mantienen una estrecha relación sobre aquello que se ve del certamen, en redes sociales, televisión local, periódicos y radio, y “recomiendan” a la reina que tome ciertas acciones sobre las candidatas, como sucedió en varias ocasiones en las que llamaron la atención a candidatas por no saludar correctamente a alguna autoridad, o no llevar el maquillaje adecuado para una ocasión, y principalmente por la vestimenta que habían usado en el algún evento.

En 2016 las clases de pasarela se alternaron con clases con una coach nutricional que les recomendaba cómo alimentarse durante el certamen. En esta clase les explicaban





la importancia de la buena alimentación, es decir, como identificar cuáles son los alimentos que deben consumir para evitar engordar durante la preparación para el certamen. Para lograr este objetivo se les recomendó evitar ciertos alimentos como arroz blanco, pan blanco, azúcar blanca, usar panela en lugar de azúcar para endulzar, para mejorar su digestión les dijeron que deben tomar agua tibia con limón en las mañanas. Los carbohidratos debían ser solo consumidos en el desayuno o en el almuerzo. De la misma manera las llevaron a un supermercado para que aprendan a leer correctamente la información que aparece en las etiquetas en los alimentos, la idea de esto era evitar, como repitieron numerosas veces, que la gente diga “que se han comido toda la sopa”. Las recomendaciones se resumían en no comer nada que contenga edulcorantes, ni gluten, ni azúcares procesadas, ni carbohidratos, sino básicamente proteínas animales cocinadas al vapor o sin aceite, frutas (excepto guineo) y vegetales. Los granos tampoco eran recomendables por la cantidad de carbohidratos que poseen. Les pidieron que aumenten la ingesta de agua, y que si querían podían tomar agua mineral que les haría sentir más llenas. Durante estas dos sesiones hubo varios comentarios con respecto al peso de una de las candidatas, como “ella es a quién más debería importarle esto”. Además de todos estos comentarios les preguntaron a las candidatas si ellas sabían cocinar para que puedan prepararse su propia comida, y cuando alguien decía que no, la respuesta era que a esta edad está bien ser *karishina*<sup>16</sup> pero que ya en unos años cuando se casen es necesario que aprendan. En el contexto ecuatoriano se siguen manejando conceptos patriarcales heteronormativos que aseguran que son las mujeres quienes deben cumplir las labores de la casa, como cocinar, lavar, y estar a cargo de los hijos, por lo que una mujer que no sabe hacer estas actividades es considerada *karishina*, que además es un término que no se usa para los hombres, y no existe un equivalente para ellos.

### Clases de baile

La preparación de las candidatas aparte de la pasarela y alimentación, incluye clases de baile que se presenta en el *opening*<sup>17</sup> en la noche de la elección. Las candidatas ensayaban dos o tres veces por semana entre una hora y una hora y media cada sesión. Las coreografías eran bastante elaboradas y la posición que se les exigía en las manos

---

<sup>16</sup> Vocablo quichua que significa la mujer no sabe hacer bien las actividades socialmente a ella asignadas.

<sup>17</sup> Vocablo inglés que se utiliza para hacer referencia al primer acto de inicio de un evento. En español significa apertura, inauguración o vacante.





durante el baile se parece un poco a la postura utilizada por las bailarinas de ballet. La coreografía no busca de ninguna manera resaltar los atributos físicos de las candidatas, incluso podría decir que el baile es casi asexual, debido principalmente a la carga moral del certamen en el que las candidatas deben tener una imagen limpia y pura como parte de la representación de clase que lleva un peso religioso como describe Blum (2012) “la concursante todavía define su respetabilidad en base a una imagen virginal, heterosexual, pasiva, sin despertar sexual, a la espera de su matrimonio” (en King-O’Riain, 2007, p. 82).

La presentación del *opening* en los dos años fue bastante similar con respecto a la estructura: primero salía un grupo de bailarinas profesionales y realizaban una coreografía muy elaborada. Terminaban en una postura específica, que incluía un brazo levantado y una rodilla en el piso. En ese momento la música cambiaba, las luces se apagaban y entraban caminando las candidatas, comenzando el baile en el que todas hacían los mismos pasos durante una tercera parte de la canción, se acercaban al centro del escenario de una en una como que fuese una presentación, finalizaban todas nuevamente haciendo los mismos pasos, al terminar el baile se apagaban las luces y las candidatas se retiraban del escenario.

### **Clases de oratoria y coaching**

Pese a que acompañé a las candidatas a casi todas sus actividades, a las clases de oratoria, coaching y yoga no me permitieron asistir. La razón de esto se debía a que la profesora de oratoria y coaching consideraba que mi presencia sería un distractor para las candidatas además que les podría poner nerviosas. La información sobre estas clases la recopilé de las entrevistas con las candidatas y con la profesora. En estas clases se buscaba que las candidatas puedan desenvolverse bien en público, es decir, hablar correctamente en entrevistas, vocalizar las palabras, para evitar los errores clásicos como tartamudear, hablar entre dientes. Además que puedan usar correctamente su cuerpo para expresarse, y no demostrar sus nervios. Se les había pedido que expliquen sobre su proyecto y que desarrollen también la respuesta a su pregunta argumentando correctamente. Pese a todas estas clases, las candidatas de los dos años en los días previos a la elección me pidieron (debido a mi experiencia como docente de lengua y literatura en colegios) que les ayude a revisar su respuesta y les escuche cuando hablaban. A la mayoría de candidatas les ayudé a reescribir su respuesta, con intención de hacerla más clara y evitar que redunden



o usen expresiones informales. Muchas de ellas preferían memorizar todas las respuestas que darían durante el certamen y las entrevistas previas, desde el saludo al alcalde hasta la respuesta en la elección, mientras que otras preferían tener una idea general y desarrollarla en vivo.

### **Maquillaje y peinado**

La construcción y producción de una reina de belleza se ven resueltos en la noche de la elección. Hay dos elementos claves en esta construcción y producción: el maquillaje y el peinado. Estos buscan, como me explicaron los maquillistas en más de una ocasión, estilizar su rostro, es decir afinar nariz, disminuir mentón, definir pómulos, achicar frente, ensanchar labios, agrandar ojos, es decir, cumplir con los estereotipos planteados por la sociedad occidental sobre belleza. Las candidatas deben verse muy similares entre ellas con respecto al peinado, maquillaje y vestimenta, bajo el argumento que todas tienen que tener las mismas posibilidades, esto se vio en los dos certámenes en las visitas que tenían las candidatas a las instituciones que auspician el certamen para las que entre todas decidían asistir con el mismo tipo de ropa, como todas con vestido, o todas con falda y blusa, todas con pantalón, o incluso el mismo tipo de peinado, como todas con moño, o todas con el cabello lacio o con ondas, una de las candidatas me dijo “casi siempre estábamos todas con ropa súper similar, para que nadie desentaje” (entrevista 18, 2017). Muñoz (2014), en su estudio sobre las cirugías estéticas y la belleza femenina explica justamente la manera en la que se crea esta uniformidad del cuerpo homogenizante y basada en visiones estéticas occidentales que celebran una diversidad muy constreñida. Como menciona,

En las sociedades contemporáneas caracterizadas por una exigencia cada vez mayor de cuerpos perfectos, bellos y saludables, se han adoptado y producido una gama de modelos de belleza tanto para hombres como para mujeres, en los que se desconoce y se excluye cualquier tipo de diferencia. Tales patrones promueven la discriminación racial, la de los discapacitados y por supuesto de quienes no cumplen con las características de belleza que se le atribuyen a la piel blanca, al cabello rubio, a los ojos claros, la nariz “respingada”, la estatura y la delgadez extrema (p. 12).



Un proceso similar al que realizan los maquillistas, es el que se produce en la edición de las fotografías. Unos días después de la primera sesión de fotos a la que asistí, me reuní con el fotógrafo que trabaja en la Fundación desde hace algunos años. Él me explicaba que el primer punto es escoger una buena foto de la candidata, y que lo más importante en este punto es que la cara y la pose de la candidata estén bien debido a que el fondo o el paisaje es posible arreglarlo e incluso cambiarlo si fuese necesario. En el caso del primer año, me mostró todo el proceso de edición de una fotografía. Debido a que la sesión se hizo al aire libre los cambios que se realizaban con respecto al ambiente de la fotografía eran los más notorios, como eliminar una rama que estaba cruzada, difuminar una nube, igualar los colores del cielo o la montaña. En el rostro de la candidata el proceso de edición es muy similar al proceso del maquillaje, es decir, se iluminan los ojos, se unifica el color del rostro, se definen las cejas, se eliminan cabellos fuera de su sitio. El fotógrafo me contaba que aproximadamente toma 1700 fotografías y de esas escoge una por candidata, y el proceso de edición por cada fotografía es de alrededor de dos horas. La imagen para la realidad online es doblemente reelaborada, primero el proceso del maquillaje de la candidata y después el retoque en la fotografía. Mediante las redes sociales las candidatas buscan conseguir más gente que las apoye en su candidatura, a pesar que este apoyo no tiene peso en la elección, mediante sus fotografías. Algunas empresas que auspician el certamen realizan concursos (en los que las beneficiarias o ganadoras son ellas) en las redes sociales con las fotografías de las candidatas, en los que piden a los seguidores de su página que compartan la fotografía de su candidata favorita para apoyarla.

En maquillaje demora alrededor de 40 minutos por cada candidata, tanto para la presentación, las fotografías y la elección. En la sesión de fotos del primer año, estuve junto a las maquillistas quienes me explicaban todo el proceso que realizan, empezaban con un *primer* para que el maquillaje dure más tiempo, después continuaban con el maquillaje de los ojos, que en ese año no era muy cargado, y los colores usados eran cálidos y en tonos tierra. El maquillaje buscaba dar profundidad en los ojos, por lo que en la parte externa del párpado superior utilizaban colores más oscuros que en el resto. El delineado era doble y con color negro, el primero se hacía cuándo han realizado la mitad del maquillaje del ojo y nuevamente lo resaltaban cuando lo han terminado. En la parte externa superior del párpado, debajo de la curvatura de la ceja, se utilizaban tonos más nacarados. Las cejas se maquillaban para que se vean rellenas. Finalmente les ponían



pestañas postizas para enmarcar más los ojos. Al terminar el maquillaje les limpiaban los residuos que habían caído en el párpado inferior y aplicaban la base con aerógrafo para que dure más y no brille en las fotos. El rubor era en tonos cafés claros y se usaba desde la parte superior del pómulos en dirección de la oreja. El maquillaje a pesar de ser muy marcado busca que se vea natural, como explica Cortázar Rodríguez, (2009) “la presentación del cuerpo y los recursos para perfeccionarlos (cuidados, rutinas, disciplinas, ejercicios y artificios) lo presentan como algo natural, vía lo artificial, lo que legitima los productos y los procesos” (p. 10). Mediante estos procesos de “embellecimiento” se busca estandarizar la belleza y normalizar los cuerpos, como propone Muñiz, (2014) haciendo referencia a esta perfección que intenta mantener en los certámenes,

Alcanzar dichos estándares de belleza y transformar los cuerpos en “cuerpos perfectos” es uno de los objetivos fundamentales de la existencia de los sujetos. Los márgenes de normalidad son tan estrechos que frente a la imagen corporal creada, aceptada y promovida desde los diversos discursos, los cuerpos anómalos aumentan (p. 9).

El maquillaje no solo se aplicaba en la cara; si el vestido tenía un escote pronunciado era muy común que la base se aplicaba en el cuello y en el pecho; también en otras partes del cuerpo, como piernas, para tapar, por ejemplo, una cicatriz. Incluso en uno de los certámenes vi a una candidata pedir que le pusieran en el brazo para ocultar un tatuaje, cuando le pregunté la razón me respondió mirándome como si mi pregunta no tuviese sentido “las reinas no deberían tener tatuajes”.

El proceso de producción o creación de una reina, no es un proceso conocido por quienes solo ven el certamen. Ellos hablan sobre la producción y cómo los organizadores reciben chicas y devuelven reinas, pero en el exterior, es decir para los espectadores, se hace referencia a potencializar sus capacidades, tan solo enseñarlas y ayudarlas, no crearlas o re-crearlas. Bourdieu (1999) señala que

las mujeres al estar así socialmente inclinadas a tratarse a sí mismas como objetos estéticos y, en consecuencia, a dirigir una atención constante a todo lo que se relaciona con la belleza y con la elegancia del cuerpo, de la ropa y del porte, ellas se encargan con absoluta naturalidad, en la división del trabajo doméstico, de todo lo que se refiere a la estética y, más ampliamente, a la gestión de la imagen



pública y de las apariencias sociales de los miembros de la unidad doméstica (p.123).

Las candidatas solo eran maquilladas por profesionales para eventos importantes como presentación de las candidatas, presentación de la corona, sesión de fotos y elección. Para todas las otras salidas o visitas las candidatas debían maquillarse, la mayoría de ellas lo hacían por su cuenta, pero en el primer año hubo una candidata que contrató a una maquillista para cada una de las visitas.

A pesar del tiempo empleado en maquillaje y peinado, según los organizadores, ex reinas y jurados, quien obtiene la corona no lo hace por su apariencia física, sino que lo que pesa es como se desenvuelve en la elección. Un discurso políticamente correcto que tiende a enfatizar los aspectos no corporales como elementos centrales de la elección. La cuestión es si se puede desvincular la representación/construcción física de las candidatas de las cualidades “no físicas” asociadas a estos cuerpos. Como señala Butler (2005) el género tiene un carácter performativo. Las formas corporales se adecuan a la construcción social de “lo masculino” y “lo femenino”, y sin duda los certámenes de belleza son un excelente observatorio para comprender la representación de unas mujeres, que deben adecuar su corporalidad a unos cánones supuestamente asépticos, que en la práctica tienen raza, sexo y clase.

Todos los certámenes de belleza miden o califican no solamente la parte física y el desenvolvimiento sino teóricamente la inteligencia que busca ser expresada a través de la pregunta y la entrevista previa. Las preguntas en la noche de la elección aparenta ser una pregunta sorpresa, es decir, aparece una persona con sobres que contienen preguntas y las candidatas escogen de esos uno, el presentador lee la pregunta y la candidata contesta. En este, como en la mayoría de los certámenes de mestizas, las preguntas son entregadas con anticipación a las candidatas para que puedan preparar su respuesta. En algunos años no se les entrega la pregunta específica, sino que se les da una batería de preguntas. Muchas candidatas contestan tal y como lo habían preparado, dudan unos segundos, tartamudean o balbucean, cambian una o dos palabras que por los nervios no logran recordar. En otros casos cambian la respuesta que puede terminar mejor que la planeada o con ideas inconexas que no tienen ninguna relación con la respuesta original. En los certámenes, no solo en el de la reina de Cuenca, se pretende que las candidatas no saben qué les van a preguntar y que su respuesta surge en ese momento, a pesar de que se conoce, más como un secreto a voces, que las candidatas reciben antes las preguntas o al



menos una batería de estas y por lo tanto tienen ya una respuesta preparada con anticipación. Con esto regresamos al planteamiento de King-O’Riain, (2007) “requiere mucha práctica y esfuerzo lograr que parezca natural y fluido” (p. 78). De acuerdo a como afirman Valcuende del Río y Vásquez Andrade, (2016)

las preguntas que se realizan a las candidatas a Reina durante el evento van encaminadas a dilucidar quién de estas mujeres puede representar un auténtico modelo social (político, estético y moral). Preguntas relacionadas con “el problema” de la juventud, los efectos del cambio climático, el problema de la migración o con los aspectos necesarios para mejorar la vida de la ciudad, y por supuesto con temas vinculados con la familia o la asistencia social... En las respuestas encontramos algunos tópicos reiterativos que nos permiten entender la lógica del sentido común que define el ideal de feminidad cuencana: mujeres preparadas, con un cierto nivel de formación, pero sobre todo mujeres con “valores” familiares y religiosos, capaces de enfrentar, desde la representación femenina del orden corporal, el manido deterioro social (p. 7).

Aproximadamente quince minutos antes que empiece el show las candidatas eran llamadas de una en una para ser entrevistadas por el jurado. Esta entrevista toma de tres a cinco minutos. Al igual que señala Cortázar Rodríguez, (2009)

los jueces que entrevistan y eligen a la nueva soberana, son escogidos tres días antes del evento. Los jurados suelen ser representantes de los distintos sectores sociales interesados en el concurso: empresarios, patrocinadores, políticos, publicistas, directivos de medios, ex-misses y actores/actrices (p. 8).

En Reina de Cuenca, se escogen cinco jueces, tres de ellos seleccionados por la Fundación y dos por la Alcaldía. Todos los años existen rumores previos a la elección acerca de quienes formarán parte del jurado, pero los organizadores intentan mantenerlo en completa reserva hasta la noche de la elección porque no quieren que las candidatas o sus familias puedan influenciar sobre el jurado. Según una de las ex reinas a quienes entrevisté me aseguró que el año en que ella salía, los padres de todas las candidatas de ese año supieron quiénes eran las personas que participarían como jurado y llamaron a recomendar a sus hijas para que sean escogidas como reina.

Durante la entrevista, a las candidatas les preguntan acerca de su plan de trabajo o proyecto, sobre algún tema de interés en la ciudad, sobre sus estudios o plan de vida



para identificar la relación de estos con el certamen y la ayuda social. Cortázar Rodríguez, (2009), señala que

aparentemente las concursantes son todo sonrisas y camaradería, las imágenes nos las muestran en distintos eventos divirtiéndose y apoyándose, alegres y despreocupadas. Pero, tras la máscara del consenso y el compañerismo se encierra una fiera competencia, envidias y golpes bajos. Las perdedoras deben simular con su sonrisa que están conformes, aplauden a la ganadora y la felicitan en medio de abrazos y besos (p. 8).

Esta cita se basa en la declaración que había hecho Osmel Sosa, organizador del concurso Miss Venezuela, a un periodista en 1983: “te podrás imaginar el cuadro: veinte narcisistas, una sola gana y el resto pierde. Las perdedoras se ofenden y empiezan a criticar para quedar bien ellas” (citado en Finol, 1999, p. 107).

Las candidatas tratan de no parecer nerviosas durante la entrevista porque saben el peso que tiene en la calificación para la elección. En uno de los años en los que estuve presente se realizó un evento en el que se les indicó a las candidatas y a sus padres cuáles eran los parámetros con los que se calificaba el certamen y de lo que dependía la ganancia. Habían diseñado un software específico para el evento, en el que cada jurado tenía su computador en el que calificaba: pasarela, presencia, elegancia, vestido, *opening*, entrevista, respuesta a la pregunta. Cada uno de estos ítems tenía un valor similar, lo único que tenía mayor valor en la calificación era la entrevista.

En los dos años en los que estuve como investigadora en el certamen se repitió lo mismo, apenas salía la primera candidata todas las demás se le acercaban para preguntar cómo le había ido y qué le habían preguntado. A pesar de esto, nunca les hacían la misma pregunta, había candidatas que incluso aseguraban que no les preguntaron nada y ante el silencio de los jueces ellas empezaban a hablar presentándose o contándoles acerca de su proyecto. En las entrevistas que les hice posteriormente al certamen, muchas de ellas me dijeron que sentían que la entrevista no podía tener resultados objetivos porque no había un guion definido. Decían que se parecía un poco a la entrevista que les habían hecho después de dejar la carpeta para ver si eran escogidas como candidatas; una entrevista en la que “preguntaba de todo y de nada a la vez” (entrevista 20, 2017). Una de ellas, el día de la elección se quejaba que cuando le entrevistaron estuvo un jurado menos que se había atrasado y que eso seguramente le afectaría en la calificación total. En las entrevistas no





me fue posible participar como observadora debido a que los organizadores consideraban que mi presencia podía provocar mayor nerviosismo en las candidatas, así que lo que podía era acompañar a las candidatas hasta su ingreso, y posteriormente conversar con ellas sobre esta entrevista.

Aproximadamente cuatro meses antes de la elección, la reina realiza una rueda de prensa en la que invita a las mujeres de la ciudad para que se presenten como candidatas a reina de Cuenca. Para esto deben cumplir ciertos requisitos (aunque han variado en los últimos años): tener de 18-25 años, estudios universitarios, haber nacido en Cuenca, ser soltera. Para King-O’Riain (2007),

no cualquiera puede participar en un concurso de belleza. Existen reglas de elegibilidad que guían las características de quien puede participar en el concurso de belleza, los criterios de selección, y quien puede convertirse en reina cada año – no todos pueden ser entrenados para ser realeza. Típicamente, las reglas requieren que las mujeres participantes tengan entre 18 y 26 años de edad, que sean solteras y que no tengan hijos. En concursos de belleza de comunidades raciales/étnicas, suelen existir reglas específicas sobre pureza racial (debe ser al menos de 50% de ascendencia japonesa) o que las candidatas tengan capacidad de hablar un idioma específico. Existen también reglas sobreentendidas y se asume que la reina es heterosexual. Discusiones sobre sexualidad o inclusive la presencia de novios es estrictamente controlado en algunos concurso. La sexualidad de las participantes es rara vez enfatizada y la sexualidad no es mencionada por temor a manchar el título como tal (p. 80).

## **Fotografía**

Previo a la presentación de las candidatas se realiza la sesión fotográfica para los afiches y la publicidad del evento. En el primer año de mi investigación las fotografías se hicieron en el Cajas, en el segundo año en la Fundación de Turismo de Cuenca. El proceso en ambas era igual: las candidatas llegaban sin nada de maquillaje y ahí les peinaban, les maquillaban y les probaban ropa y accesorios para decidir qué es lo que mejor les quedaba. Las fotografías al aire libre tomaban mucho más tiempo porque dependían de factores externos y requerían de un equipo mayor para trabajar poder jugar técnicamente con las luces más favorables a las candidatas. Ese día hubo muchos problemas debido a





retrasos de los maquillistas y del clima por lo que en un día lograron tan solo tomar las fotografías de cuatro de las ocho candidatas. En cambio, las fotografías de interior realizadas a todas las candidatas se hicieron en aproximadamente seis horas incluyendo el maquillaje.

El fotógrafo junto con la productora de moda recomendaban poses y posturas específicas para las candidatas y en algún momento intervenía también la reina saliente. Las poses no eran muy complejas, pero conseguir que la candidata logre la pose correcta, mantenga los ojos abiertos, la sonrisa de reina, y el ambiente concuerden o funcionen todos juntos a la vez es lo que se vuelve complejo en las fotografías. La mayor parte de las poses se concentraban en las manos y el rostro, casi siempre las fotos eran con el rostro girado hacia uno de los lados y la mano, casi siempre la derecha, cerca de la cara, como tocándose el cabello, o el mentón. A diferencia de lo que sucede en la pasarela donde las sonrisas son más explícitas, en este caso muestran una leve sonrisa, en el caso que el posado represente a la candidata en actitud seria, mantendrá la boca ligeramente abierta. Más o menos se tomaron en torno a las 200 fotos de cada una de las candidatas, con el fin de realizar una selección posterior. Después de la sesión se realiza el proceso de edición, según me explicó el fotógrafo, lo más importante es que la cara de la candidata esté bien, es decir que su expresión facial denote armonía, además de los temas básicos con respecto a la fotografía: ojos abiertos, sonrisa natural, postura del rostro en la que este pueda ser apreciado; porque el fondo, la ropa, el maquillaje se pueden arreglar. La edición de la fotografía implica pequeños arreglos del ambiente, cuando hay elementos que distorsionan la imagen más o menos idílica que se pretende transmitir.

## **Elección**

En los dos días previos a la elección se realizan dos ensayos. El primero de una duración aproximada de tres horas y el segundo de seis horas. En los dos años que documenté el certamen el segundo ensayo empezaba en las primeras horas de la tarde prolongándose hasta la media noche. Este ensayo es el más largo debido a que lo hacen con la iluminación y las cámaras para la transmisión en vivo del día siguiente. Supone la puesta a punto de todo el proceso de preparación y trabajo de las candidatas, el equipo de profesores y de producción y de la reina saliente. La tensión se vuelve palpable, por cuanto que ahora las candidatas se evidencia el carácter competitivo y selectivo de un evento en el que sólo puede haber una ganadora.



En los dos años que pude presenciar estos ensayos, asistí a discusiones acaloradas entre las participantes, que ponían en evidencia tanto el cansancio acumulado como la presión a la que estaban sometidas. Algunas candidatas me decían que estaban muy cansadas y solo esperaban que se acabe el evento; otras me decían que en esos últimos días se habían dado cuenta que eso no era para ellas, especialmente debido a la presión social, que suponía mantener constantemente la imagen de perfección que implica un reinado.

Durante este proceso los profesores de pasarela y de baile estaban presentes y durante el ensayo les hacían repetir a las candidatas las presentaciones para asegurarse que no existan errores. En los dos años vi como las candidatas les piden a sus compañeras que les filmasen la emisión por televisión del ensayo, las pruebas de cámara y las respuestas a las preguntas, con el fin de verse y corregir los posibles errores.

Para la noche de la elección las candidatas han pasado al menos dos meses de preparación y tres desde que tomaron la decisión de participar en el certamen. En los dos días anteriores a la elección que empiezan los ensayos es cuando las candidatas recuerdan que están en la recta final. La elección, en estos dos últimos años, se realizó en sábado en la noche. Los ensayos generales fueron el viernes desde media mañana o las primeras horas de la tarde hasta las once o doce de la noche y el día sábado a partir de las ocho de la mañana nuevamente. Para el maquillaje y peinado las candidatas son citadas a partir de las tres de la tarde. La preparación a todas las candidatas termina alrededor de las seis. Durante estas tres horas las candidatas repiten la respuesta a su pregunta, practican algún paso de baile y realizan su pasarela. Los diseñadores llegan al evento cerca de las seis con los vestidos. Estos empezaron a realizarlos con al menos tres semanas de anticipación y cuestan entre \$900 a \$2500 dependiendo del diseñador, el tipo de tela, los detalles y el trabajo que conlleva su confección. Las candidatas que no llevan un vestido de un diseñador local, lo compran en el extranjero o en alguna tienda de la ciudad y suelen ser un poco menos costosos que los realizados a medida, en este caso el precio oscila entre \$300 y \$700.

La reina es la única que sabe el color de los vestidos de las candidatas para no usar el mismo color y evitar una relación visual entre ambas. A pesar de esto, en los dos años hubo dificultades al respecto, en uno de ellos la tela del vestido de la reina y de una de las candidatas era la misma, pero debido al diseño no se notaba. El otro año el diseñador que confeccionaba el vestido para la reina y una de las candidatas usó el mismo color de tela



en ambos, con la intención, cómo él mismo había manifestado desde el principio, que sea su candidata la que gane el certamen.

La preparación, así como el certamen en sí, reproducen diferentes formas de controlar el cuerpo de las mujeres. Un control que se presenta como formas de estandarización de la belleza que incluye desde los movimientos que están permitidos hacer, la forma de pararse, de conversar, qué decir, cómo sonreír, que ropa usar.

El certamen empieza a las siete con la transmisión en vivo. Antes del evento las candidatas se muestran especialmente nerviosas; es el momento en el que son visitadas por la reina saliente, que se acerca a desearles suerte en el proceso. Apenas termina la entrevista de las candidatas con el jurado se ponen en la posición para la salida. Un par de minutos después de las siete se escucha la voz del presentador que da la bienvenida al certamen.

El primer número es el *opening*. Salen primero los ocho bailarinas profesionales que ejecutan en el escenario la coreógrafa. Al finalizar el baile hay un cambio de música, se apagan las luces y aparecen las candidatas que desarrollan su número. Hubo una diferencia en la presentación en los dos años, en el primero las candidatas se mantuvieron en sus posiciones al finalizar el baile, y el presentador aparecía en escena nuevamente y mencionaba sus nombres; en el segundo año las candidatas cambiaban de zapatos y se presentaban ellas. Después de esto los presentadores daban la bienvenida y hacían una pequeña introducción. Enseguida las candidatas tenían una primera pasarela con ropa de un diseñador de la ciudad. Entre el baile y la primera salida les retocan el maquillaje y el peinado. Acabada esta pasarela, vuelven a cambiarse y presentan otra pasarela.

Entre la primera y la segunda pasarela se presentaba un número musical o las cápsulas que se habían grabado cuando se tomaron las fotografías sobre los proyectos de cada candidata. Este tiempo permite que las candidatas tengan el tiempo necesario para cambiarse de ropa y retocarse el rostro. Después de esta pasarela se presentaban ya las candidatas con los vestidos de gala, esta pasarela era mucho más larga que las anteriores y además el paso era más lento. Al terminar las candidatas regresaban al escenario para contestar la pregunta. El segundo año, antes que regresen las candidatas al escenario se abrazaron con la reina saliente y rezaron todas en voz alta. Este rezo es una de las muestras que se encuentran en el análisis del certamen a través de la religión y la moral y su cercanía durante toda la historia de esto, con respecto a esto volveré en el capítulo dos.



Después de la pregunta se presentaba el artista invitado, cantaba dos canciones, y luego las candidatas eran invitadas al escenario para que participen de la presentación y el artista les cantaba dos canciones más. El artista se despedía y daba paso a la entrega de premios, la imposición de bandas y el momento culminante, la coronación de la reina. Entregaban primero las bandas como señorita Vivant, a la que tenía mejor cuerpo, señorita Fotogenia, señorita Amistad y en los dos últimos años implementaron señorita Elegancia. Finalmente las candidatas se retiran del escenario y queda únicamente la reina con la prensa.

En 2017 pude asistir a una reunión que hubo unos días antes de la elección para un ensayo general en las instalaciones de un canal de televisión. A esa reunión acudieron las candidatas, la reina saliente, la secretaria, la persona encargada de producción del certamen, la persona encargada de redes sociales y el gerente regional de Un canal de televisión. En esta reunión el gerente de Un canal de televisión les felicitó por su participación y les recordó que él conoce a sus familias por lo que sabe que son buenas chicas y de buena familia (sobre esto volveré en el capítulo tres) y que al serlo es muy importante que el rato que mencionen a la ganadora, sea quien sea, todas deben acercarse a felicitarla, que no importaba si estaban contentas o no, o si estaban de acuerdo o no con la decisión, igual debían felicitarla. Este llamado de atención se dio debido a que el año previo al inicio de mi investigación, hubo rumores acerca de la compra del certamen.

Este discurso de los organizadores es otra forma de control del cuerpo, les piden a las candidatas que actúen de una forma específica, es decir, alegrarse para la cámara, sonreír, aplaudir, felicitar a la ganadora. La única que puede llorar es la ganadora, el resto debe mantener la sonrisa sin importar nada más, porque esa es la actitud correcta. Para King-O’Riain (2006) a partir de su investigación de los certámenes en Japón,

Prácticas corporales como darse las manos mientras el nombre de la ganadora es anunciada, las lágrimas de alegría (no se permiten lágrimas de tristeza o decepción, puesto que no es femenino) son altamente homogéneas en los diferentes concursos en diferentes contextos culturales. Inclusive la audiencia posee un guion de comportamiento predecible al apoyar a su favorita, sin abucheos, y el aparecer sorprendidos y satisfechos al momento del anuncio de la ganadora (p. 76).



Los certámenes buscan mantener una imagen específica de cómo debe ser una mujer para ser una reina, esta imagen socialmente construida revela y explica el proceso de creación y producción de reina.

Los concursos de belleza nos permiten examinar el significado y la construcción dentro de los campos institucionales y de redes al ver a la cultura como un producto socialmente construido al revelar los procesos involucrados en su creación. Los concursos de belleza son una producción cultural interesante que revela el impacto que los mercados de belleza mundial están teniendo en la mercantilización y consumo dentro del mismo mundo de los concursos de belleza. Existen también sitios en donde uno puede ver la opresión y los intentos de generar agencia sobre elementos culturales para negociar significados de belleza. Los concursos de belleza también generan reinas de belleza que simbolizan identidades colectivas y producen esas mismas identidades en raza, etnia, género y términos culturales a lo largo del concurso (King-O'Riain, 2006, p. 83).

Todas estas formas de control del cuerpo presentes en el certamen se parecen a lo que sucede en Hong Kong con las trabajadoras filipinas que

implica ciertas formas de disciplina corporal. Al igual que datos biográficos y datos personales, algunos atributos físicos pueden ser alterados para conformarse al molde aceptado. Las aplicantes son vestidas con uniformes, examinadas, fotografiadas, tomadas rayos x, medidas y evaluadas. Se les recomienda frecuentemente el verse para la parte personal de la agencia, que sugiere a las mujeres regresar cuando hayan perdido 20 libras, arreglado sus uñas, cortado su cabello, removido joyas y maquillaje, y cambiado sus zapatos. A una aplicante, usualmente, se la fotografía en la agencia, o se le solicita el traer su propia fotografía. Estas generalmente incluyen un acercamiento de su cara, y una foto de cuerpo entero en la que visten una blusa de un estándar rosa pastel o una blusa a rayas azul estilo "uniforme de empleada" con un collar blanco y un delantal. Los uniformes pueden ser pedidos o rentados en la agencia para las fotografías o sesiones de video. Se les sugiere usar calzado cómodo y poco o nada de maquillaje y cortarse el cabello corto o recogerlo en la nuca. Como me dijo el personal de la agencia de Hong Kong y las trabajadoras domésticas, una trabajadora en potencia debe verse bien y verse elegante, pero no tan atractiva como para opacar a sus empleadoras mujeres (Constable, 1997, p. 70).



El certamen Reina de Cuenca reproduce diversas formas de control del cuerpo a través de la producción de la reina, obligándolas a mantener comportamientos, actitudes y poses que les alejan de la ciudadana común y corriente. Para este objetivo les enseñan desde cómo pararse, qué comer, cómo vestir, qué decir y les recuerdan la importancia de la sonrisa para poder mantener el protocolo y la fluidez del evento.



## CAPÍTULO 2: MUY LLUCHA PARA REINA

En 2017 las candidatas fueron invitadas a ser parte de un desfile en el Mall del Río, a donde llegaron ya peinadas y maquilladas. Los diseñadores las estaban esperando. Eran siete, cada uno de ellos con un estilo diferente. Además de las candidatas estaba la reina y cuatro modelos más que participarían. El desfile empezó casi cuarenta y cinco minutos tarde. La gente esperaba al otro lado de la pared que dividía los camerinos de la pasarela sentada en sillas para poder ver a sus candidatas. Finalmente salió el presentador y dijo que el evento empezaría en unos minutos. Agradecieron a los auspiciantes y anunciaron a los diseñadores.

Los asistentes al desfile en gran parte eran cercanos a las candidatas, familia, amigos, se notaba especialmente porque habían llevado globos y pancartas con el nombre o la foto de las candidatas. Como el desfile era paralelo a una feria que se estaba presentando en el Mall del Río el resto de asistentes eran resultado de la publicidad y la feria.

Cuando la candidata salía por primera vez a la pasarela el presentador mencionaba su nombre, su edad, sus estudios y la gente aplaudía, después explicaba la ropa que vestía y el nombre del diseñador de la ropa. Las siguientes veces que salía la candidata mencionaba su nombre, describía la ropa y el diseñador. Cuando desfilaban los modelos, solo describía la ropa y el diseñador. Por la cantidad de aplausos que recibían las candidatas era notoria que había cierta preferencia, o que la candidata había llevado mayor número de personas al desfile. Los asistentes eran de un grupo etario variado, se podían ver personas de la tercera edad así como niños pequeños. Los dos grupos mayoritarios eran adultos jóvenes entre 18-25 años, probablemente amigos de las candidatas y adultos de edad media entre 40 y 50 años, probablemente padres o parientes directos de las candidatas. Los asistentes en su totalidad eran mestizos y a través de su vestimenta y accesorios, teniendo en cuenta desde bisutería hasta teléfonos celulares, me atrevo a decir que eran de clase media alta y alta.



La ropa de los dos primeros diseñadores era bastante elegante, faldas largas, sacos, pantalones, vestidos largos, *crop tops*<sup>18</sup> con pantalones o faldas de cintura. Muchas prendas tenían los brazos descubiertos, y las faldas llegaban hasta la rodilla. En la tercera pasarela, la ropa era un poco más escotada: habían faldas más cortas por encima de la rodilla, *crop tops* con pantalones por la cadera, blusas con escotes pronunciados. Cuando salió la primera candidata con un gran escote la gente no aplaudió. La siguiente salió con falda larga y la gente volvió a aplaudir. Después salió otra con escote pronunciado, y a pesar de ser una de las favoritas la gente tampoco aplaudió. Al final de esa pasarela salió otra candidata con falda corta y escote pronunciado, y tampoco recibió aplausos.

Después de ellas salieron las modelos vistiendo escotes y faldas cortas y la gente volvió a aplaudir. Los asistentes tenían diversas reacciones ante la vestimenta escotada de las candidatas: pretendían no mirarlas, veían al piso, las paredes, conversaban entre ellos; o las miraban y bajaban la mirada mientras comentaban algo entre ellos tapándose un poco la boca mientras lo hacían.

Es indispensable tener en cuenta que la vestimenta de las candidatas en este desfile no fue escogida por ellas en ningún momento sino que los diseñadores las vestían de acuerdo a las prendas que ellos habían escogido. Este no poder escoger es también parte de la producción de la reina que se analizó en el capítulo anterior. En este capítulo voy a explicar la relación del certamen Reina de Cuenca con la religión y la moral a través de hechos históricos con respecto al certamen y en la observación participante en los dos certámenes que investigué.

## Religión

Mancero Acosta, (2012) con respecto a la religión en la ciudad afirma que el catolicismo ha estado presente desde sus inicios en la sociedad cuencana, no solo en los ciudadanos como tal sino en las decisiones políticas incluso de los gobernantes. Basta pensar en la cantidad de iglesias católicas que existen, y los múltiples santuarios a la virgen que se pueden encontrar, que aumentaron notoriamente a partir de la supuesta

---

<sup>18</sup> Término en inglés que significa una camiseta de mangas cortas o largas que en la parte baja es más corta y deja al descubierto la cintura y el ombligo.





aparición de la virgen en el Cajas<sup>19</sup>. Mancero Acosta indica que las supuestas apariciones de la Virgen del Cajas “han sido interpretadas como parte de una negociación y lucha de las elites “nobles” cuencanas por establecer un símbolo nuevo que las reconstituya” (p. 142). Pese a esta afirmación la concepción religiosa ligada al certamen se puede entender desde una visión más que reconstituyente una manera de mantener y conservar la visión ética y moral de las familias conservadoras que están alrededor de Reina de Cuenca, tanto desde las participantes como de los auspiciantes.

El certamen desde sus inicios ha estado ligado con la religión católica, no desde su organización directamente sino desde las reinas y candidatas. Lola Carrasco en 1924 fue designada como Reina de Cuenca en el marco del evento de la Fiesta de la Lira y años después donó su corona a la Virgen Morenica del Rosario, que era patrona de este evento. Este no es un hecho aislado, algunos años después de que Yolanda Malo fue reina en 1957 donó su corona y su capa al colegio Rosa de Jesús Cordero y según lo que le dijo la hermana Graciela Malo, en ese entonces rectora de la institución, la había puesto en la virgen del convento<sup>20</sup>.

El catolicismo, como la mayoría de las religiones, tiene como uno de sus pilares el argumento de la necesidad de ayudar a los otros, que se presenta como un referente identitario de la ciudad especialmente a nivel discursivo y que estuvo presente como respuesta de todas las candidatas acerca de porqué participar en Reina de Cuenca “pensé en que tengo que hacer algo con las bendiciones que he recibido: belleza, inteligencia, posición social, voluntad de ayudar, no para mí, porque yo estoy bien, sino para ayudar a las personas que he visto que más lo necesitan” (entrevista 15, 2017).

La religión aparece durante todo el certamen, a pesar que en ningún momento se la menciona. Por ejemplo, las candidatas cuando conversan entre ellas hacen referencias continuamente a su fé católica: “si Dios quiere ganaré”; “nos vemos mañana Dios mediante”, “gracias a Dios me fue bien en la entrevista”, o como indica Valcuende del

---

<sup>19</sup> En 1988 Patricia Tálbot “presuntamente tuvo una visión de una imagen a la que luego llamaron Virgen Guardiania de la Fe. Un año después, en junio de 1989, recibió la orden de orar en la montaña y fue hasta el Cajas” (El Tiempo, 2009, p.3). La creación del santuario de esta virgen ha tenido un eco en toda la región “de junio de 1989 a diciembre del 2002, según los registros, aproximadamente 1”538.000 personas han visitado el santuario de la Virgen María en El Cajas” (Neumane, 2003, p. 9).

<sup>20</sup> Aparte de Yolanda Malo nadie sabía sobre la donación de la corona. La madre Graciela Malo quien según Yolanda recibió la corona no estaba recibiendo visitas durante 2017 debido a que se encontraba muy mal de salud y falleció a finales de 2017. Ninguna otra de las hermanas de la Inmaculada Concepción que trabajaba en esa época en las Catalinas conoce sobre la corona.



Río & Vásquez Andrade, (2016) que había contestado una de las candidatas el día de la elección en 2014 “Aprendí que no existen distancias entre hombres y mujeres cuando se mira con esperanza un mismo objetivo, con confianza en Dios y siempre cuidando a la familia” (p. 313). Los organizadores utilizaban el mismo discurso religioso todo el tiempo, en frases como “Gracias a Dios hoy hemos trabajado muy bien”, “Este año nuestras candidatas son muy buenas gracias a Dios”, “todos los años cuando las candidatas firman sus compromisos nosotros nos preocupamos sobre lo que puede pasar luego, pero siempre esperamos que con la bendición de Dios todo nos salga bien” (entrevista 2, 2017). Este discurso no es al azar, no usan estos argumentos como muletillas, sino se justifica en que todas las ex reinas que entrevisté son católicas practicantes, y solo una católica no practicante. En el caso de las candidatas de 2016 y 2017 una era agnóstica, pero había estudiado en un colegio católico y el resto católicas.

En 2017 en la noche de la elección, después de la ronda de preguntas y la presentación musical, las candidatas estaban atrás del escenario listas para regresar y que una de ellas sea coronada. En ese momento, la reina saliente se les acercó les agradeció a todas por su participación, le deseó suerte en sus labores a quien sea coronada, y les pidió que recen con ella. Se abrazaron haciendo un círculo y rezaron juntas en voz alta el Padre Nuestro.

Estas muestras religiosas tanto el discurso común como en el Padre Nuestro está directamente ligado a las relaciones que existen bajo la idea de cómo ser una mujer de bien en la sociedad cuencana a través de la femineidad y la beneficencia que es la base del certamen Reina de Cuenca que se presenta como un concurso de belleza con fines de ayuda social.

### **Moral y el “qué dirán”**

Durante la preparación de las candidatas, una de las ex reinas que estaba a cargo de este proceso decía continuamente que a partir de que les han puesto la banda a las chicas y se han convertido en candidatas a Reina de Cuenca, deben tener mucho más cuidado con su imagen pública. No pueden ser vistas en discotecas, ni en bares, no pueden tomarse un trago, fumar, besarse ni abrazarse con nadie. Además deben cuidar su imagen en las redes sociales, se les pide que eliminen fotos que tengan alguna relación con estos elementos que les habían prohibido ya. Y quedaba demás decir que si tenían fotos en



bikini o con poca ropa debían ser eliminadas. Hubo una ex reina que argumentaba sobre el tema moral y su relación con los valores que tienen “las buenas familias cuencanas” que el más importante es el respeto “hacia los demás y hacia ti mismo, y son estos valores los que te dicen que no puedes andar con escotes gigantes mostrando todo” (entrevista 15, 2017).

En uno de los años sucedió un escándalo en redes sociales con respecto al tema de la moral y quien puede representar a la “honorable” cuencanía. Hubo más de 10 aspirantes a candidatas, de las que se escogieron ocho. Una de las aspirantes según la reina saliente se presentaba como una de las mejores opciones: 20 años, modelo profesional, estudios en moda, organización de eventos, y administración de empresas, y muchos años de labor social a través de autogestión, sumado a su belleza innegable. La decisión sobre quien es aceptada o no como candidata depende de varios factores: la carpeta, la entrevista y la percepción de las ex reinas a través de la revisión de los perfiles en redes sociales. Sobre ella, las ex reinas dijeron que en las fotos salía “muy llucha<sup>21</sup> para reina” y “si es una persona que ya ha estado mostrándose mucho o haciendo fotos indebidamente, realmente preferimos que no esté dentro del certamen” (entrevista 10, 2017), además que “ella tenía un pasado oscuro y las ex reinas no querían eso en el certamen” (entrevista 13, 2017). Una de las ex reinas creía que “el andar mostrando todo no es digno de una mujer, eso hacen solo porque quieren ser aceptadas, y esa no es la forma” (entrevista 15, 2017). A pesar de ser esta la razón, la respuesta que recibió fue que no cumplía los requisitos, y estos “requisitos” fueron asumidos bajo el discurso que el certamen está arreglado por los apellidos y la supuesta pureza de las familias de la ciudad, que giran en torno a la clase alta de la ciudad que no necesariamente tiene relación con el capital económico, pero sí con el capital social y la pureza racial alejada del indigenismo que profundizaré durante el capítulo tres.

La moral en la ciudad representada en el certamen les dice a las candidatas, a través del discurso de los organizadores qué pueden o no pueden hacer a partir de la imposición de la banda. En más de una ocasión les pidieron a las candidatas que tuviesen cuidado con respecto a que hacen y quien les ve, estos recordatorios iban siempre acompañados por “Nadie puede verles...”, o “no vaya a ser que les vean...”, “no quiero

---

<sup>21</sup>Vocablo quichua que significa desnuda, el término original es lluchu.



que alguien me cuente que les han visto...”. Estas prohibiciones incluían desde usar zapatos deportivos o *flats* hasta salir a discotecas o andar “muy pegadas a sus novios”.

La moral aparece nuevamente cuando durante el proceso de producción de la reina, una de las organizadoras les recordaba que es importante

cómo se proyectan en las redes sociales, (...) porque no pueden ser una más. Hay ciertas cosas que no pueden poner en sus redes como fotos de ellas en fiestas, o con trago o tabaco (...), cuidábamos muchísimo su imagen, como están vestidas para una fotografía, las poses (...) yo todo el tiempo estaba revisando sus redes (entrevista 2, 2017).

Las candidatas de ese año habían sido advertidas acerca de evitar tener fotos comprometedoras, semidesnudas o un poco reveladoras en sus redes sociales, una de ellas me comentó “nos dijeron que no podíamos tener fotos de ese tipo porque a la final en estos concursos te arriesgas y pones tu imagen en un altar para que todo el mundo te critique para bien o para mal” (entrevista 18, 2017).

La moral en el certamen se ha presentado de dos formas básicas, la primera mediante el control del cuerpo que se explicó en el primer capítulo y la idea de “cómo debe ser una reina” a través de las concepciones religiosas de la mujer y este imaginario que las mujeres participan en un certamen de belleza para trabajar en labor social, que fue una de las respuestas que más escuché entre ex reinas y candidatas “creo que lo más importante era el hecho de servir a mi ciudad”, “me considero una persona humana entonces me gustaba la idea de hacer algo por la gente”, “me gustaba mucho la obra social”, “siempre me gustó el modelaje, y yo siempre había estado haciendo labor social”, “con esto tenía la oportunidad de involucrarme en la labor social”. Con respecto a esta idea King-O’Riain asegura que existe un guion cultural que debe ser actuado e invocado por las candidatas con respecto al certamen, como “no es por la belleza, es por la cultura” o “yo no quiero ganar, yo solo quiero participar y servir a la comunidad” (King-O’Riain, 2007, p. 76).

Uno de los datos más interesantes que recogí durante la primera parte del trabajo de campo fue que la mayoría de las candidatas se había graduado en el colegio Rosa de Jesús Cordero, conocido en la ciudad como Catalinas, dirigido por las hermanas Dominicas de la Inmaculada Concepción. Este colegio cumplió en 2016, 150 años de vida institucional. En Cuenca actualmente la congregación de las hermanas dominicas tiene



dos instituciones Rosa de Jesús Cordero y Luisa de Jesús Cordero. A pesar de ser manejadas por el mismo grupo religioso, entre las dos instituciones hay una diferencia fundamental con respecto a la clase social a la que se dirigen, Rosa de Jesús Cordero tiene estudiantes de clase media – alta y alta, y Luisa de Jesús Cordero de clase media baja y baja.

En el imaginario colectivo con respecto a las chicas que estudian en las Catalinas, siempre son “niñas bien”, es decir, mujeres que no beben, no fuman, no tienen novio, no dicen malas palabras, y la lista podría ser interminable, en palabras de una ex reina “se cree por haber sido educadas en un colegio solo de mujeres dirigidos por monjas deben ser las niñas princesitas y la niña perfectita que tiene que estar siempre intacta y más que nada la niña virginal” (entrevista 20, 2017). Con respecto al colegio, una ex reina me explicaba que

las Catalinas siempre se ha destacado a lo largo de los años porque es un colegio centenario, que ha tenido chicas en deportes, canto, arte, yo creo que la formación recibida en este colegio es importantísima para las bases de las candidatas, porque van formando a una mujer inteligente, proactiva en la sociedad (...) el hecho de estar solo entre mujeres siembra los valores y el respeto, la enseñanza de la religión tiene mucho que ver en el sentido de tener disciplina (entrevista 2, 2017)

La presencia de la religión influye en el concepto de cómo debe ser una mujer que está entrelazado con la moral. En palabras de una ex reina “el estereotipo que se busca de la mujer para Reina de Cuenca no sé si será religiosa, pero sí espiritual, y de ciertas creencias, de ciertas costumbres” (entrevista 1, 2017). La espiritualidad, las creencias y costumbres que se necesita para ser una mujer piadosa, que quiere hacer algo por su ciudad, como repiten siempre las candidatas “ayudar y apoyar a los más necesitados”, se refleja en la visión educativa de las Catalinas sobre sus alumnas

nosotros pretendemos que nuestras niñas no piensen que hay un único mundo a su alrededor (...) y que aprendan a escuchar las otras voces de la gente, de la sociedad, de otros espacios a los que ellas por su situación no están acostumbradas a acercarse y a ver. Y hemos podido detectar en ellas la ternura que hay con el dolor ajeno pueden acercarse sin escrúpulos ante los pobres, ante los necesitados, ante los niños enfermos, ante los niños huérfanos, ante los ancianos (entrevista 16, 2017).



Estas dos citas reproducen la visión marianista con respecto a las mujeres en el certamen, es decir a través de la enseñanza religiosa se cree que se siembran las características y valores necesarios para que una mujer tenga la inteligencia, el respeto, la disciplina y la piedad que con los rasgos que harán que sea una buena representante no solo de la belleza física sino de la moralidad y principios de la honorable cuencanía.

### **Buena familia**

Una de las preocupaciones constantes de las candidatas durante la preparación para el certamen era “el qué dirán”. Los cuencanos se han caracterizan por creer que la ciudad es más pequeña de lo que realmente es, en palabras de una ex reina

yo creo que aquí todos nos conocemos aunque nuestra ciudad crece más, pero Cuenca se ha caracterizado por conocer a las familias, a la gente, por una cosa u otra conoces al tío, al primo y las candidatas son chicas a las que también se les conoce en la sociedad (entrevista 2, 2017).

Cuando se habla de buenas familias o chicas conocidas se refieren a las hijas o nietas de las familias tradicionales de la ciudad, que según Mancero Acosta, (2012) se caracterizan por tener

una estructura social rígida caracterizada por valores aristocráticos que son cuestionados en la actualidad pero que en alguna medida se mantienen, así como se mantiene el poder económico en algunas familias tradicionales. Las élites profesan un orgullo especial por ser cuencano –no ecuatoriano–, por el paisaje natural, la historia y las tradiciones locales (Cuvi, 2003). De acuerdo con Cuvi esta visión las diferencia de las élites de Quito y Guayaquil. El posicionamiento regional es fundamental a la hora de esta autodefinición de las élites (p. 76).

Especialmente en el primer certamen comprobé que sí se busca establecer, mantener y reivindicar la postura de las élites, a través de la búsqueda de las candidatas, es decir, pese a ser un concurso abierto a la ciudadanía las ex reinas conversan y convencen a chicas de la élite para que participen, de esta forma la mayoría de las candidatas pertenecen al mismo grupo social.

El “qué dirán” es una de las razones por las que muchas chicas deciden no participar en este certamen como me comentaban algunas ex reinas cuando estaban en el



proceso de buscar candidatas, deciden no presentarse por la presión social y el exponerse a las críticas de la opinión pública.

En 2017 hubo bastante movimiento en redes sociales alrededor de las candidatas, que responde a lo que como afirmó uno de los jurados y las profesoras “eran chicas conocidas en la sociedad”. El tema de “conocidas” se manejó en varios discursos. La profesora de pasarela en una de las clases finales les contaba que las entradas para la noche de la elección estaban ya casi agotadas porque ellas son chicas conocidas y además de toda la gente que iría habría muchas más que verían el certamen en la televisión local. Cuatro días antes de la elección asistí a una reunión y un ensayo que se dio en las oficinas del canal de televisión que auspiciaba el certamen. La reunión estuvo dirigida por uno de los altos cargos del canal, quien también actuó como jurado. En esta reunión les pedía a las candidatas que cuando el presentador lea el nombre de la nueva reina todas debían felicitarla.

Esta aclaración la hacía porque el año anterior entre las candidatas había el rumor de la supuesta compra del certamen por lo que cuando leyeron los nombres de reina y virreina, el resto de candidatas se retiraron del escenario sin felicitar a las ganadoras. El pedido que les hacía era casi una afirmación: “yo sé que ustedes no van a hacer lo mismo que las candidatas del año anterior, porque yo les conozco a sus papás, sé que ustedes son chicas inteligentes de buenas familias, que saben reconocer y respetar la decisión de un jurado conocedor”. Con respecto a la primera una de las candidatas de ese año decía “creo que lo que ahora se lo tiene como conocidas, es el hecho de que en el colegio hay las chicas populares, las chicas que se llevan con todas, otras chicas que son reconocidas y saben que ellas impactan” (entrevista 25, 2017). Otra de ellas decía que era “básicamente porque somos jóvenes y tenemos un montón de amigos, y todas teníamos la bola de posibilidades” (entrevista 18, 2017). Una de las candidatas me contestó que

la mayoría de nosotras estamos en el mismo círculo social, entonces tenemos muchos amigos, y en sí a nuestros papás mucha gente los conoce, entonces hay gente que quiere vernos, por ejemplo, mi mami compró mil entradas y se puso a vender a todos sus amigos, porque ella estaba orgullosa de que yo salga ahí y el resto también fue así. Además que la gente nos conoce porque hemos estado en el mismo círculo social y sabe quiénes somos (entrevista 18, 2017).





Bajo el paraguas de la ciudad chica en la que todos se conocen se maneja también el argumento del parentesco que juega un rol importante. Una de las ex reinas cuando la entrevisté me contaba que ella es prima de dos ex reinas, además previo a la instauración de la Fundación, hay dos casos en los que fueron coronadas como reinas una hija y una nieta de una ex reina. En Cuenca cuando se habla acerca de los apellidos, siempre se destaca que pese a que hay apellidos que suenan igual (por ejemplo Vásquez y Vázquez) no son la misma familia, o que en familias más extendidas todos son parientes por algún familiar lejano. Hubo incluso en dos entrevistas que las candidatas sacaron a relucir como algún familiar lejano mío era familiar de ellas también, como argumento del “en Cuenca todos somos parientes”, pese a esto vale recalcar que el parentesco solo se señala cuando pertenecen a la misma clase social y su apellido está dentro del grupo de las “buenas familias cuencanas”.

### **Supuesta compra del certamen**

En los últimos cinco años en redes sociales, el certamen se ha vuelto muy popular a través del *hashtag* #LasHuahuas en Twitter. El día de la elección y al menos los 3-4 días previos hay *twits* con respecto al certamen, que van desde predicciones de quién ganará hasta afirmaciones sobre la clase social, el colegio, el físico, la situación económica y quién ha comprado ya el certamen.

Desde niña había seguido el certamen, pero tal vez desde 2003 procuraba enterarme sobre las candidatas concurrentes y realizar mis propias predicciones sobre la ganadora. Mis argumentos no necesariamente eran válidos, pero casi nunca fallaban. El periódico local solía sacar un día las fotos de todas las candidatas y unos días después una entrevista pequeña que hacían a cada una. A partir de la lectura de esa entrevista y su fotografía pensaba en dos posibles ganadoras. Siempre mis suposiciones se basaban en el colegio del que venían (casi siempre las Catalinas), y que en su entrevista mencionen como sus pasatiempos algo cultural (pintar, cantar, leer) o modelaje y que cumplan los estereotipos de belleza del canon occidental, es decir piel clara, cabello rubio o claro y cuerpo estilizado. Era además muy común que en las entrevistas se mencionara su apego a la religión católica mediante la fe o la labor social.

Más o menos igual a esta es la percepción que la ciudadanía suele tener del concurso. En la prensa salen las fotos y luego unas entrevistas. Casi todos los años se





escuchan los rumores sobre la supuesta compra del certamen. Los comentarios son de diversa índole, con y sin argumentos reales, desde “a mí me dijeron que ella gana” hasta lo que oí en uno de los años de mi investigación “es que la familia es extranjera entonces ella ya compró” o “es que la familia es dueña de las gasolineras, entonces ellos tienen plata”. En uno de los años escuché a gente que aseguraba que una de ellas ya había comprado el certamen. El nombre de la supuesta compradora rotaba entre cuatro de las ocho candidatas. En el otro año en cambio había solo dos opciones, pero esto iba acompañado de la seguridad que el certamen no es transparente, y que los resultados están previamente “arreglados”. Arreglados porque es de “buena familia”, porque “tiene plata”, porque “es pariente del alcalde” o el más común de todos “porque a mí ya me dijeron”.

Pese a que la compra del certamen nunca se ha podido probar, en algunos años incluso las candidatas que no resultaron electas amenazaron con presentar demandas a la Fundación y a la reina porque estuvo previamente “arreglado”. Estos rumores no solo surgen en la boca de la ciudadanía que sigue el certamen, sino en más de una ocasión por parte de los preparadores de las candidatas. En los dos años que estuve presente no pude comprobar que hubiese una compra del certamen, menos aún relacionada al tema económico, que además fue algo que rescataron todas las ex reinas sobre la transparencia de este debido a que se manejan todos los documentos de la elección con un notario que está presente la noche de la elección.

Uno de los puntos claves a resaltar sobre esta compra del certamen, es que no está ligado al tema económico, sino que se basa en el argumento de quien puede acceder al certamen, es decir, quienes son escogidas como candidatas, porque dentro de este grupo de ocho mujeres que han sido seleccionadas, en su mayoría pertenecen a la élite de la ciudad, pero hay una o dos cada año que no son parte, quienes además por el tema económico se ven en desventaja en cuanto a ropa que pueden comprar (tanto su vestido como la ropa para las visitas), maquillajes, clases extras, y tickets para la noche de la elección. Y dentro del grupo que sí pertenecen a la élite, hay quienes cuentan con más capital social, es decir conocen a las autoridades a través de un trato más personal o familiar, por lo que en las visitas y eventos son ellas quienes están con los posibles jurados, o tienen mayor seguimiento porque son “chicas conocidas”, con lo que regreso a la postura que tan solo ciertos grupos políticos, económicos y sociales de la ciudad son los que aseguran que “en Cuenca todos se conocen, o al menos las familias” (entrevista 4, 2017).



Universidad de Cuenca



### CAPÍTULO 3: ¿Y VOS HIJITA DE CUÁL SOIS?

En 2008 vi la elección de Reina de Cuenca por la televisión, ese año no la había seguido muy atentamente. Decidí poner en la televisión mientras calificaba unos exámenes y trabajos pendientes. La elección transcurrió sin mayores sobresaltos, al final la candidata que se había desenvuelto mejor fue coronada. Las otras candidatas a pesar que intentaban mantener la sonrisa como exige el protocolo, se les notaba el enojo y la decepción. No di mayor importancia a la elección.

Al día siguiente revisé Twitter y vi por primera vez el *hashtag* #LasHuahuas<sup>22</sup> sobre el certamen. La mayoría de *twits* hablaban acerca de la clase social, el colegio y el apellido de la reina ganadora. A pesar que el uso de #LasHuahuas no empieza antes del 2008, este peso de clase y familia viene desde mucho antes, “el certamen de la reina de Cuenca ha sido tradicionalmente la expresión de las élites aristocráticas y nobles” (Mancero Acosta, 2012, p. 314). La crítica generalizada era bastante fuerte “Ha de ser buena gente #LasHuahuas y seguro tiene buena letra” o “Una (apellido) jamás hubiera ganado en el show de antaño”, “Gracias Constitución del 2008” #LasHuahuas.”, “La actual reina tampoco me representa pero la virreina sí #LasHuahuas”, “Ya tenemos la nueva Ruina de Cuenca! #LasHuahuas” “La nueva huahua se ha graduado un fiscal, desde hace cuánto Cuenca no tiene una reina de ese prestigioso colegio? #LasHuahuas” (Twitter, 2017).

En este capítulo voy a abordar el certamen a través de los conceptos de género, raza y clase que se verán reflejados en varios frentes: los discursos de las ex reinas, de las candidatas, de los organizadores, y la opinión de la sociedad (de la clase media-alta y alta en personas entre los 16-35 años) que se analizará en Twitter y Facebook mediante el *hashtag* #lashuahuas y los rumores de compra del certamen.

---

<sup>22</sup> Wawa es un término quechua que significa niño, y es usado en el lenguaje popular para hacer referencia a niños o niñas en general. En el certamen Reina de Cuenca se ha usado el término para hablar de las candidatas. Wawa es la escritura correcta del término, pero coloquialmente se puede encontrar guagua o huahua.



## Género

El certamen en sus inicios estuvo directamente relacionado con la élite. Si pensamos en la primera reina electa en el marco de la Fiesta de la Lira, que era el evento macro de la “cultura de la Atenas del Ecuador” en donde se entregaba el premio mayor de reconocimiento a los poetas de la ciudad. Se escogió a la musa entre las asistentes quienes pertenecían únicamente a la clase alta, esta musa fue coronada como la Reina de Cuenca.

Sucede lo mismo en la elección de Yolanda Malo en 1957, durante su entrevista me comentó que ella salió de candidata como representante del Tenis Club, centro deportivo ligado a las altas clases de la sociedad desde sus inicios. Su madre Laura Malo, coronada reina en 1934, fue también reina del Tenis “en ese tiempo el reinado de Cuenca era ser escogida como reina del Tenis Club” (entrevista 14, 2017). El padre de Yolanda que es quien tomaba las decisiones por ella, decidió aceptar que su hija se presente como candidata, a pesar que ella no estaba interesada, “pero al final hablaron y dijeron que sí pero que solo por tratarse del Tenis” (entrevista 14, 2017). Es indispensable entender que en esos años la posición y las decisiones de una mujer dependían enteramente de su padre hasta que se case y dependan de su esposo, tal como me explicó Yolanda en su entrevista,

las mujeres no teníamos mucho chance en la universidad, casi no había oportunidad de estudiar, yo quería estudiar algo o salir al exterior. Yo tenía oportunidad de irme a España con una amiga de Guayaquil que se fue, la mamá me quería conseguir una beca para que me vaya con su hija pero lo malo es que dije no. En ese tiempo viajar a Europa era peor que mandarme a la luna. Entonces yo seguí aquí, en la universidad no había oportunidad, a mí me hubiera encantado estudiar filosofía, no ninguna carrera técnica que tampoco hubiera podido, pero que entre una mujer en la universidad no era aceptado ni bien visto. Yo no tenía ningún apoyo de compañeras o gente de mi edad entonces ya me quedé en la casa haciendo diferentes cursos y más bien me dediqué a las obras sociales (entrevista 14, 2017).

Susana González, reina en 1964, no fue quien tomó la decisión de aceptar su candidatura sino que como afirma “un coronel Moscoso le pidió a papá, pedían a los papás, pero yo no hubiera aceptado y pues me vi en esto porque ya habían aceptado” (entrevista 11, 2017). Posterior a esto casi siempre las candidatas piden “permiso” a sus padres para la participación, pero principalmente debido al tema económico, la mayoría



son estudiantes universitarias, que no tienen un trabajo y alguien tiene que pagar los gastos que genera su participación.

Cuenca es una sociedad patriarcal y con roles de género perfectamente establecidos. El rol de la mujer está definido por el marianismo que exaltan rasgos como la castidad, la maternidad y la sumisión. Los roles femeninos están relacionados con el trabajo de la casa y el cuidado de los hijos, y este cuidado de los hijos implica el cuidado y servicio a los otros, a los más necesitados.

Todas las figuras femeninas dentro del gobierno local cumplen este rol maternal a través de la caridad y la ayuda social: la esposa del alcalde es la presidenta de Acción Social Municipal, la Reina de Cuenca dirige la Fundación que busca ayudar a los más necesitados, la Reina de los Barrios está encargada de ayudar en los diversos barrios en programas de ayuda e inclusión social, la Chola cuencana busca fomentar las artesanías. Bourdieu (1999) asegura que

si la estadística establece que los oficios llamados cualificados corresponden fundamentalmente a los hombres mientras que los trabajos ejercidos por las mujeres «carecen de calidad», ello se debe, en parte, a que cualquier oficio, sea cual sea, se ve en cierto modo cualificado por el hecho de ser realizado por los hombres (que, desde ese punto de vista, son todos, por definición, de calidad) (p. 78-79).

En muchas ocasiones les invitan a que participen en eventos de la ciudad: inauguraciones, entrega de obras, ruedas de prensa, rendición de cuentas, entre otros. En estos eventos se sientan en la mesa directiva o como parte del público, acompañan y sonríen, no toman la palabra. Para poder asistir a eventos no relacionados con el Municipio, deben pedir permiso. Asimismo en el caso de tomar decisiones deben ser previamente socializadas con la Alcaldía, Acción Social o la Federación de Barrios.

Esta necesidad de permiso lo vi cuando tres años seguidos habían invitado a la Reina de Cuenca a que sea jurado del certamen Reina LGBTI de Cuenca, y en los tres años desde la Municipalidad les negaron la opción de asistir, por lo que ellas no tuvieron otra opción que declinar la invitación.

La castidad también aparece especialmente alrededor de la moralidad, escondida entre las cosas que las mujeres deben mostrar al ser figuras públicas y mujeres “de bien.”



Esto incluye controles corporales y morales como no poder usar ropa escotada, salir a bares o discotecas, beber, fumar, ni ser vistas con su pareja, porque para el imaginario de la ciudad ellas representan el ideal de feminidad y al que todos los ciudadanos deben poder relacionarse y verla como ejemplo, ya sea por su físico como por su actitud social. Una candidata recordaba que “nos decían que en la ropa nada de cosas muy vulgares ni nada que llame mucho la atención o sea algo más sobrio” (entrevista 17, 2017). Una ex reina me decía que durante su preparación la coordinadora tenía una política bastante exigente con respecto a la vestimenta que se ha mantenido,

los vestidos muy cortos estaban vetados muy demostrativos, escotes muy grandes también. Si por ejemplo en el día usabas algo demasiado brillante, te decía que no y te mandaba a la casa. No nos dejaban usar mucho pantalón, solo para algunas actividades, para visitas sociales te pedían faldas o vestidos (entrevista 12, 2017).

Es a través de estos diversos controles corporales y sociales ejercidos por los organizadores del concurso que las candidatas se convierten en objetos maleables y utilizables para transmitir no solamente una imagen de la construcción de la belleza en Cuenca —atravesada por la clase y la etnicidad— sino también una idea homogénea de la feminidad muy ligado al discurso patriarcal y heteronormativo de la Iglesia Católica. El concurso reproduce una visión limitada de la mujer y la feminidad dentro de la ciudad que se refleja en la no participación en la vida pública, debido a que estos son espacios controlados principalmente por los hombres, y a las mujeres se les designa los trabajos “asignados a su género” por la concepción patriarcal y heteronormativa de la ciudad que según Bourdieu (1999) es una

distribución muy estricta de las actividades asignadas a cada uno de los dos sexos, de su espacio, su momento, sus instrumentos; es la estructura del espacio, con la oposición entre el lugar de reunión o el mercado, reservados a los hombres, y la casa, reservada a las mujeres, o, en el interior de ésta (p.22)

## **Clase**

El reinado ha sido la representación de la mujer cuencana. Sin embargo, la mujer cuencana, más allá de esta abstracción, tiene clase y raza. La representación de la feminidad pasa en esta ciudad por la representación de la mujer blanca y de clase alta, que se convierte en un modelo inalcanzable para una buena parte de las mujeres. Para



ejemplificar esto es indispensable revisar el análisis que ha hecho Mónica Mancero Acosta, *Nobles y cholos: raza, género y clase en Cuenca* (2012) donde afirma que se podía ver “el esfuerzo de las elites cuencanas, desde el siglo XIX y hasta bien avanzado el siglo XX, por ejercer su dominio básicamente a través de dos estrategias: primero, una autoconstrucción a partir de una supuesta nobleza de sangre” (p. 72). Esta idea se ve reflejada en el mismo análisis de Mancero Acosta (2012) sobre el certamen Reina de Cuenca,

Los concursos de belleza que tienen lugar en la ciudad son la muestra de la división jerárquica de clase inextricablemente unida a la segmentación racial. Mientras el certamen de la reina de Cuenca ha sido tradicionalmente la expresión de las élites aristocráticas y “nobles” (p. 12).

En el caso de Cuenca, José María Valcuende del Río y Piedad Vásquez Andrade (2016) presentaron un estudio que realizado en relación a la elección de reina de Cuenca de 2014, en comparación con la elección a Chola Cuencana del mismo año. Con respecto a estos afirman Valcuende del Río y Vásquez Andrade, (2016) “son contextos especialmente adecuados para analizar la representación y reproducción del ideal de belleza” (p. 17), y que el ideal de estos concursos “ha estado marcado por el color blanco de piel, constituyendo el rubio (suco) un elemento de gran valor, alejado de la corporalidad de unas mujeres de entrada excluidas de los cánones de belleza” (Valcuende del Río & Vásquez Andrade, 2016, p.17). Asimismo, afirman que la relación que existe entre género, raza y clase social en estos certámenes, por lo que consideran a estos concursos como dispositivos civilizatorios que ayudan a recrear un discurso comunitario que integra la lógica dominante del mestizaje.

Mancero Acosta, (2012) asegura que “Cuenca y sus élites culturales y políticas, han desplegado de forma permanente y sistemática, discursos y prácticas de distinción que les ha permitido posicionarse en el contexto nacional e incluso internacional” (p. 5). Estos discursos y prácticas de distinción aparecen desde el inicio del certamen. Para la coronación de Yolanda se vendieron entradas con muchos días de anticipación y la gente que no consiguió estuvo parada afuera para ver entrar a la reina al teatro, la corona la imponía el alcalde Luis Cordero Crespo, y había empezado su discurso dirigiéndose a ella como “Su majestad Yolanda I serenísima”. Entre el protocolo a seguir Yolanda recibió instrucciones como que



en el momento de la coronación no tenía que pararme, debía recibir la corona sentada porque era parte de la etiqueta, todas las damas de pie y tocaron el himno nacional, y yo sentada para recibir la corona que me ponía el alcalde (entrevista 14, 2017).

Yolanda recuerda sobre ese día que “en las primeras filas estaban autoridades y gente que compró sus boletos con tiempo, o sea gente de clase” (entrevista 14, 2017). La “gente de clase” en Cuenca está directamente relacionada con las “buenas familias”. A pesar que la mayoría de ex reinas en las entrevistas me dijeron que no existe ninguna relación entre el certamen y la “buena familia”, una de ellas afirmaba que

los cuencanos somos muy arraigados en mucha tradición de eso y aquí tenemos un grupito de familias que siempre les hemos estandarizado como lo mejor de Cuenca, ciertos apellidos (...) pero ese grupo de familias ha sido considerado el de la alta élite y es mucho mejor si es que la chica [que participa en el certamen] es de una de esas familias (entrevista 26, 2017).

En una de las entrevistas la ex reina me contó que ella creía que al ser de clase media alta, tenía más acceso a educación, “educación entendida, como valores, y que son más difíciles de encontrar en estratos sociales más bajos” (entrevista 15, 2017). y que

las personas bien como ellos, [haciendo referencia a su familia] estamos quedándonos atrás, y que esas personas que no tienen la misma educación ni valores son los que están dando la cara, en los puestos públicos, están tomando las riendas del país, y pese a que está bien que participen, porque es un país libre, nosotros también tenemos que participar para poder encaminar la sociedad hacia donde sabemos que es necesario (entrevista 15, 2017).

En mi investigación de campo se mencionó el tema de la buena familia en varias ocasiones, especialmente el primer año. En una de las clases de pasarela la profesora les reclamaba que ellas no aprovechan todas las oportunidades que tienen, porque ella (la profesora) daba clases también a las candidatas para el certamen Reina de los Barrios de Cuenca, y ellas que son chicas más humildes “como las empleadas domésticas” sí aprovechan las clases. La mayoría de las candidatas no prestó mayor atención a este comentario, hubo dos (de ocho) que se dieron cuenta de la diferenciación de clase que se estaba haciendo entre los dos certámenes, cuando les pregunté la mayoría de candidatas de ese año acerca de este episodio específico dijeron que seguramente lo que quería era





recordarles la importancia de aprovechar las oportunidades que tienen, y tan solo dos entendieron que había una diferencia notoria de clase entre los dos certámenes y me dijeron que según la percepción de la ciudadanía “Reina de Cuenca se considera que tiene un nivel más alto [de clase] que Reina de los Barrios” (entrevista 5, 2017).

La diferencia de clases, que se manifiesta en este ejemplo, refleja el concepto planteado por Bourdieu (1997) acerca de las clases sociales, y como estas no son construidas unicamente desde la suma de sus propiedades, sino que se definen desde las relaciones de producción económica, y la estructura de las relaciones entre estas propiedades y los individuos, y el valor propio que se da a cada una de ellas y los efectos que esto implica en la práctica.

La clase social está condicionada por varios elementos, entre ellos la educación (no necesariamente escolar), para explicar esto, regreso a Bordieu (1997)

las clases sociales no existen (aún cuando la labor política orientada por la teoría de Marx haya podido contribuir en algunos casos, a hacerlas existir por lo menos a través de las instancias de movilización y de los mandatarios). Lo que existe es un espacio social, un espacio de diferencias, en el que las clases existen en cierto modo en estado virtual, en punteado, no como algo dado sino como algo que se trata de construir (p. 24).

Asistí a una reunión unos días antes de la elección en las oficinas de un canal de televisión, uno de los administradores les pedía a las candidatas que cuando mencionen la ganadora todas debían acercarse a la nueva reina para felicitarla, para evitar los problemas del año anterior. La conversación se manejó con psicología inversa, les dijo que él sabía que ellas no iban a hacer lo mismo que lo que habían hecho las candidatas el año anterior<sup>23</sup>, porque “él conocía a sus papás y sabía que eran chicas de buenas familias”. Cuando les pregunté a ellas acerca de este comentario regresaron a la “buena familia” al argumento que el certamen siempre ha estado rodeado por esta idea que para participar es necesario pertenecer a este grupo de familias élite de la ciudad. Una de ellas afirmaba que

---

<sup>23</sup> El año anterior a ese había habido muchos rumores con respecto a la compra del certamen que se generaron dentro de la organización por lo que cuando nombraron reina y virreina, las candidatas solo se retiraron del escenario mientras aún se pasaba la premiación en vivo por la televisión.



la sociedad es bastante dividida porque dicen esta chica es de buena familia y esta chica tiene su apellido, sus padres son reconocidos (...). Yo creo que cuando vos quieres vender un producto buscas lo mejor pero no para ti, sino para las demás personas y el resto dice quiero ese producto entonces yo creo que la fundación sí se basa en eso [buscar candidatas de “buena familia”], porque para que cuando alguien vea a la reina de Cuenca diga que el papá es así, la mamá es así, ella estudió en este colegio (entrevista 2, 2017).

Es indispensable recalcar como a partir del certamen las candidatas y los preparadores ven a las participantes como un producto, producto que debe ser comercializado para obtener la corona. Además de esta entrevista en la que la ex reina señala que las candidatas son producto, los preparadores les repetían la importancia de vender su imagen al jurado, venderla en redes sociales, a través de sus discursos y en la pasarela la noche de la elección, mediante la preparación que ellos como preparadores les daban para que puedan decir “quiero ese producto” y eso implique al final de la noche llevarse la corona.

Muchas de las reinas reconocen que en los inicios del certamen “obviamente se hablaba de que siempre debía ser de una buena familia” (entrevista 4, 2017). pero que en la actualidad esto ya no sucede. A pesar de esta afirmación por la mayoría, me encontré con respuestas que aseguraban lo contrario, especialmente con referencia a quién podía participar en el certamen “a ella no le dejaron participar porque supuestamente es loca, pero en verdad es porque ella no había estado en buenos colegios y cosas así” (entrevista 17, 2017). El colegio en los dos certámenes de los que fui parte se presentó como un punto clave, por un lado por la relación que ha existido entre la cantidad de ex reinas de las Catalinas y por otro lado por los comentarios que hubo en ambos años acerca de las instituciones en donde estudiaron las candidatas. En el primero hubo comentarios como “Yo estuve en las catas y luego me cambié al colegio de mi tía, y me molestaban por eso, hasta en redes sociales, no es mérito ser abanderada en ese colegio, y me decían cosas como que estoy hecha la buena y salí de ese colegio nomás” (entrevista 17, 2017). Esto se había repetido en 2014 a raíz que la reina se había graduado en un colegio fiscal, era una candidata que no pertenecía a esta élite ni tenía relación alguna con ella. Hasta hace al menos tres décadas, esta institución fiscal tenía un gran reconocimiento en la ciudad, pero en las últimas dos décadas se caracteriza por ser un colegio en el que sus estudiantes son principalmente de clase baja y media baja. Cuenta con un programa de estudios para



estudiantes embarazadas debido a la gran incidencia de estas en los dos últimos años del colegio, a diferencia de cómo se manejaba hace quince años aproximadamente (previo al cambio en las leyes de educación) los embarazos en las Catalinas donde las estudiantes eran expulsadas al quedarse embarazadas, porque no se podía manchar el nombre del colegio.

La buena familia se ve reflejada en el ámbito escolar en el análisis del discurso de muchas de las ex reinas y candidatas, y la relación que tiene con el colegio Catalinas. Una de las candidatas cuando hice la observación participante me comentó que “Yo estuve en las Catalinas y yo me cambié al Santana y cuando lo hice mi papi me preguntó ¿por qué te quieres cambiar si de ahí salen las reinas de Cuenca?” (entrevista 25, 2017). Desde que inició el certamen, han sido coronadas 51 reinas, durante mi investigación pude entrevistar a 18 ex reinas y a 5 candidatas de los dos últimos años, y obtuve datos de 27 ex reinas (incluyendo 2017), de estas últimas tan solo 6 no se graduaron en las Catalinas.

La clase y la buena familia en Cuenca tienen una relación muy estrecha. La buena familia en la ciudad implica que el buen apellido y por lo tanto la clase alta, que no está relacionado solo con la clase económica, pero sí social. Y la buena familia teóricamente, especialmente en el imaginario de la cuencanía indica una imagen de una supuesta moral intachable y un contacto directo con la religión católica, que se resume en el refrán Dios perdona el pecado pero no el escándalo. Ser de buena familia incluye a las personas entre la gente conocida y reconocida.

En el análisis del discurso de las ex reinas y las candidatas se puede ver esto claramente reflejado en relación a la educación formal especialmente a las Catalinas<sup>24</sup>, “cuando yo estuve en las Catalinas era súper exclusivo, teníamos dos cursos de 30, pero después ya podía entrar cualquiera, entonces ahí es cuando mis papás me sacaron y me pusieron en el Santana” (entrevista 18, 2017). Según muchas de ellas en el colegio de las Catalinas, durante muchos años, “supuestamente estaban todas las niñas bonitas” (entrevista 6, 2017); “el colegio en donde todas las chicas, conocidas están” (entrevista 9, 2017); “antes era así como que las Catalinas era un colegio que era reconocido porque tenía la mejor clase social, era incluso difícil entrar” (entrevista 27, 2017). y relacionarse

---

<sup>24</sup> A pesar que ya se ha tratado el tema de las Catalinas con respecto a la moral y la religión, en el discurso de las candidatas y ex reinas vuelve a aparecer con respecto a la clase y la raza.



con la mejor o más alta clase social les permitía acercarse al grupo, porque para pertenecer “a la sociedad sí, el apellido si te determina la buena familia” (entrevista 25, 2017) y es por esto que me encontré con respuestas como “mis papis querían siempre que estemos bien relacionadas y en los últimos años en las Catalinas ya no pasaba eso, ya no estaba el mismo grupo social y económico” (entrevista 18, 2017). y “en ese entonces era un colegio de más prestigio las Catalinas, entonces yo no podía cambiarme para estudiar otra cosa” (entrevista 14, 2017).

Ante esto, para las dos ex reinas su plan en ningún momento incluía ser Reina de Cuenca, una de ellas incluso fue diputada, pero debido a esta imposición por parte de sus padres no podían considerar un camino distinto. En la actualidad las candidatas o reinas no se encuentran en una posición de ser impuestas la candidatura, pero siempre necesitan tener el consentimiento de sus padres, es por esto que cuando empiezan la búsqueda de candidatas, la reina saliente suele hacer visitas a las casas de las candidatas para reunirse con ellas, pero con su familia para poder contar con el apoyo o “bendición” de ellos.

Por otro lado, para aquellas que no pertenecían a ese selecto grupo de la clase alta, el tema del colegio en su reinado o su candidatura sí se presentaba como una dificultad “yo no estuve en las Catalinas, yo no tengo casa de lujos, yo no soy una persona que tenga los privilegios, yo no soy una persona que tenga un apellido y ese tipo de cosas” (entrevista 3, 2017). Otra ex reina mencionaba “yo era de las longas del colegio fiscal en esa época, nos decían pues longas a las que veníamos de colegios fiscales” (entrevista 9, 2017).

En Cuenca, el término *longo* está vinculado a la ruralidad y tiene relación con indio, chaso y mitayo. Y esa ruralidad, según el imaginario de este selecto grupo, no puede ser parte de la clase alta, por lo tanto una de estas longas, indias, negras, chasas o mitayas no puede ser candidata peor aún reina de Cuenca, que es con lo que me encontré cuando con algunas ex reinas y candidatas me comentaron acerca de la reina que no pertenecía a este grupo. Una de ellas incluso me preguntó “¿le entrevistaste ya a la hija del taxista?, es que no sé ni cómo se llama, con ella nunca nos llevamos” (entrevista 9, 2017). Valcuende del Río y Vásquez Andrade, (2016) señalan como el uso del lenguaje o ciertas expresiones muestran este abismo existente entre las clases sociales en Cuenca

La expresión habitual pero cada vez menos utilizada en Cuenca de “indio atrevido” o “indio alzado” indica la imposibilidad de transgredir los límites



definidos por un orden corporal, que niega la agencia a aquellos que están o mejor que son en función de los que ostentan el poder: “indio rabo verde”, “medalla ha de tener”, “indio mitayo verde”. “Mitayo/a pata rajada”. “Me salió el indio”. “El indio lo que no hace a la entrada lo hace a la salida” (p. 3).

Un poco después de la referencia a “la hija del taxista”, una de las ex reinas me explicó que apenas ella había sido electa como reina, dio una entrevista a uno de los grandes periódicos del país donde afirmó que “El vestido de gala para el día de la elección lo compré tres días antes, con una recolecta en donde el más pequeño de la casa depositó \$ 0,50” (El Universo, 2014, p. 7). Una ex reina me comentaba que el grupo mayoritario de las ex reinas les había parecido que esta entrevista le hacía ver a la reina de ese entonces como pobre o de clase baja, y con esto se perdía el estatus (al menos en la ciudad) de la grandeza y elitismo de la reina y su Fundación (porque en el imaginario de las reinas la fundación es de ellas).

En 2017, el día de la presentación de las candidatas, la gente de la peluquería había estado peinando y maquillandolas desde las tres. Unos cinco minutos antes que salgan al escenario, la reina saliente y la profesora de pasarela les pidieron que se pusieran juntas para tomarse una foto. Los diseñadores, los de la peluquería, los auspiciantes de zapatos y joyería las vieron, pero enseguida regresaron a sus labores. Apenas volvieron las candidatas de su primera pasarela, todas las personas que estaban en camerinos habían sacado sus teléfonos y las tomaban fotos y filmaban. Ese primer desfile, ese minuto de caminar a la vista de todos, era la puerta de entrada al proceso de convertirse (aunque sea por un corto periodo) en personas públicas, ejemplos para la sociedad. A partir de este desfile y durante todo el periodo de preparación, en el que la prensa está pendiente de ellas les permite escalar en la sociedad, como un método de blanqueamiento, y pese a que a vista del público no todas lo necesitaran, es una forma de reproducción del imaginario de blanquitud en el certamen. En todos los años hay algunas candidatas que usan el certamen como plataforma, una de ellas me comentaba

mi idea [de participar en el concurso] fue más los contactos, abrirte camino, porque a mí me gusta bastante ese mundo del modelaje y de los eventos (...). Mi idea fue enfocarme en conocer gente, abrirme camino en ese mundo y simplemente ganar contactos. Y sí me ha servido de algunas cosas porque aunque sea te ubican y dicen “tú eres la que estaba de candidata”. Ahora me llamaron de un canal de televisión para un programa y me dijeron que era porque estaba de



candidata a Reina de Cuenca y que querían que vaya. También me llamaron de Miss Ecuador, Miss Mundo entonces es lo que me gusta (entrevista 20, 2017).

Este ejemplo de presentación a la sociedad, sucedía de igual manera en otro gran evento en la sociedad cuencana, el Club Rotario realizaba anualmente hasta el 2016 el debut de las quinceañeras a través de un desfile, que emula la presentación de las señoritas en las altas esferas de la sociedad que se encuentran en edad casamentera, que bajo esta concepción está directamente relacionada a la edad de la primera menstruación y su posibilidad de procreación. Este “debut” ha tenido un gran seguimiento en la prensa local, durante unas dos semanas previas al desfile salen las fotos de las debutantes con sus datos (nombres, edad, colegio, intereses) que si seguimos la lógica del debut es la presentación de los datos para que sean los filtros para escoger esposa.

Cuando se convoca al certamen y más tarde se conversa con las posibles candidatas el tema económico es fundamental, porque las familias temen el gasto total que se hará. La reina saliente les dice que solo gastarían el vestido de la noche de la elección y que los costos dependen del diseñador, pero que van entre 500 a 2 000 dólares, y que no hay ningún otro gasto que deban hacer. Cuando les consulté a las candidatas sobre esto, me dijeron que el gasto es enorme, porque no es solo el vestido para la elección. Durante un mes deben asistir a visitas a las empresas públicas y privadas que auspician el evento, y que a todas deben ir con ropa formal que no puede repetirse. Es decir son al menos 20 conjuntos diferentes de ropa formal. Ninguna candidata a la que entrevisté tenía tanta ropa, todas tuvieron que adquirir al menos 8 conjuntos. Hubo una candidata que contrató a una diseñadora para que le hiciera casi toda la ropa que usó en el periodo de preparación.

Muchas de ellas contrataron profesores que les preparen para el certamen, todas las que lo hicieron gastaron mínimo \$100 y hubo una que invirtió \$500 en su preparación que incluyó pasarela y comunicación oral. Las candidatas debían asistir todos los días maquilladas y peinadas, para esto necesitaban maquillajes e instrumentos para peinarse (planchas, tratamientos, secadores de pelo, etc) o contratar una peluquera y/o maquillista para que les apoye durante las salidas, generalmente el costo de un maquillaje simple está alrededor de \$15 y de un peinado básico \$10 diarios. Finalmente las candidatas debían comprar las entradas para el certamen, en ambos años el costo de cada una de ellas era de \$20, y asistía toda la familia directa, en el caso de una familia corta de 4 personas (contando a la candidata) en entradas eran \$60.



La mayoría de las reinas han pertenecido a la élite local. De todos los años que pude recoger información, en total 32 reinas, 21 pertenecen a la clase alta, 10 a la clase media alta y una a la clase media, lo que se manifiesta, entre otras cosas, en las instituciones escolares de las que proceden<sup>25</sup>. La clase social la definí en la mayoría de casos mediante mi percepción en las entrevistas, que en casi todos los casos fueron en sus viviendas, excepto cuatro entrevistas que las hice en sus lugares de trabajo, universidad y en un café. De estas cuatro entrevistas a dos ex reinas las conocía personalmente porque habían sido alumnas mías y conozco sobre su posición económica, otra ex reina me manifestó que la situación económica de su familia (todavía estudia la universidad y vive con sus padres) es difícil, que su padre trabaja como profesor de una pequeña escuela y que además de eso trabaja como taxista, sin ser el dueño del taxi. La cuarta entrevista la realicé en su lugar de trabajo, el canal de televisión de la ciudad que tiene mayor audiencia a nivel regional. En el caso de las candidatas que entrevisté en sus casas, todas estaban ubicadas en barrios residenciales, en urbanizaciones privadas que contaban con guardias de seguridad e incluso pedían identificación para ingresar. Además de esto, tres de las ex reinas se identificaron a sí mismas como clase alta.

Para explicar la buena familia en Cuenca voy a regresar a mi infancia. Cuando tenía doce años estuve un fin de semana en la casa de una amiga, en la tarde me dijo que nos íbamos a ver a su abuela. Accedí, les llamé a mis padres para avisarles donde me podían recoger. Apenas llegamos mi amiga me presentó a su familia, y me llevó a conocer a su abuela. Entramos al dormitorio, y ella le dijo: -Abuelita vine con una amiga, le presentó a Verónica-. Yo me acerqué para saludarle, y ella inmediatamente levantó su cabeza, y me preguntó -¿Verónica qué?-. Yo, nerviosa e incómoda empecé a contestar sus preguntas acerca de quiénes son mis padres y mis abuelos, y ella comenzó a unir ramas familiares que no conocía (y sigo sin hacerlo), hasta que finalmente, se viró hacia mi amiga y le dijo: -mijita llévate nomás si es medio de buena familia- , después de esto recién me saludó.

La “buena familia” se encuentra enraizada en las entrañas de la cultura cuencana. Se refleja en el certamen Reina de Cuenca y su imaginario. Dentro de este imaginario de cómo debe ser la Reina de Cuenca, según las ex reinas lo que se busca es (aparte que sea guapa), que esté dispuesta a trabajar con los grupos más necesitados (normalmente

---

<sup>25</sup> La mensualidad de las Catalinas a 2018 es \$170, y la del Santana al mismo año \$310.





niños o ancianos), le guste la labor social y sea carismática. Según una de las candidatas, para ganar el certamen “tienes que ser guapa, tienes que tener buenos apellidos, tienes que ser de buena familia, tener plata, haber estado en buen colegio, es todo” (entrevista 17, 2017). Además esta concepción de la buena familia se liga con la importancia de la caridad y la ayuda social que deben hacer los buenos católicos, que se basa en la idea de los pilares que rigen la religión católica y la visión dominica (orden que dirige el colegio Catalinas): el estudio, la oración, la vida de comunidad y la predicación.

Los *buenos* apellidos y la *buena* familia están directamente relacionados en Cuenca, si tienes un buen apellido, eres de buena familia. La buena familia aparece en los discursos de educación en las casas, y se conceptualiza dentro de ella. La buena familia significa que tienes una buena educación, buenos modales, uso del lenguaje “apropiado”, vestimenta que se corresponda a tu posición, conocimientos generales, gustos refinados, valores “tradicionales”, etc. Por ejemplo la buena educación hace referencia al colegio que acceden. Los modales desde el uso de cubiertos en la mesa, con respecto al lenguaje el uso o no-uso de ciertos vocablos que los alejan del indígena como el *haiga*, *endenantes*. La vestimenta siempre buscará ser recatada, es decir no escotes, no faldas muy cortas, “que no anden mostrando todo”. Su entorno social es clave, una de las preguntas más comunes es “¿con quién te llevas?” o “¿de la jorga<sup>26</sup> de quién eres?”.

La buena familia está relacionada con las familias tradicionales de la ciudad, “la buena familia es solo por el apellido, hay así como una lista creo y puedes entrar también si eres medio extranjero”, el apellido extranjero (especialmente europeo o norteamericano) si se relacionan con “las buenas familias” las acerca a esta élite, debido a que están desvinculados históricamente de lo indígena, con lo que se asume una nueva posibilidad de blanqueamiento. Este círculo está tan enraizado en la ciudad que incluso la segunda estrofa del himno a la ciudad reza “Los insignes Solanos, los Cuevas, Malos, Vásquez, Arízagas, Vélez, áureas plumas, helenos cinceles, tuyos, Cuenca, tus próceres son” (Crespo Cordero, 2002, en línea). Una de las ex reinas mencionaba que a pesar que la mayoría dice que en la actualidad el tema de los apellidos en el certamen no tiene relevancia alguna “en Reina de Cuenca no puede entrar una chica que sea apellido Morocho, que sea de apellidos así... cholos o no tan de clase” (entrevista 3, 2017), porque

---

<sup>26</sup> “1. f. Ec. pandilla (|| grupo de amigos)”. RAE, 2018, en línea.





la Reina de Cuenca tan solo representa a “un tipo de mujer, a la mujer elitista cuencana” (entrevista 17, 2017).

Aparte del apellido la “buena familia cuencana” implica en qué círculos sociales se pueden mover sus miembros (por llamarlos así). Para la sociedad cuencana sería inconcebible que una “chola” se presente para candidata a Reina de Cuenca. Se representa la buena familia en las actividades que realiza, por ejemplo en tres ocasiones (de las que pude obtener información) se han presentado chicas para candidatas que habían participado en reinas de los barrios, y en una ocasión una ex reina de los barrios. Cuando las ex reinas revisan los perfiles de las candidatas, porque “el criterio para escoger era quien es o sea un poco de lo del perfil de Facebook de ellas y el apellido” (entrevista 5, 2017). En uno de los años a pesar que la reina saliente era quien le hizo la entrevista afirmaba que “a mí me pareció una chica muy linda, muy tierna, que inspiraba en la entrevista mucha confianza, que te sacaba sonrisas, que te llegaba (...) y me dijeron un no rotundo porque había estado en Reina de los Barrios” (entrevista 13, 2017). Esta afirmación nos regresa al discurso de una de las ex reinas que escuché el primer año de mi investigación en el que aseguraba que las candidatas a reinas de los barrios son chicas más humildes como las empleadas domésticas.

Muchas de ellas afirman que el certamen les permite acceder a otras cosas. Si es que no ganan, pueden ser modelos porque se vuelven ya “figuras públicas”. Algunas candidatas y ex reinas después del certamen trabajan en la televisión. Incluso hubo una reina que empezó a trabajar en un canal local como presentadora casi tres meses antes de terminar su reinado. Otras ex reinas tienen sus escuelas de reinas o participan en otros certámenes. Y como afirmaron algunas candidatas, usan el certamen para conseguir escalar o mantener su posición social.

El certamen Reina de Cuenca, se ha manejado desde sus inicios bajo el paraguas de la clase social, esta idea que se encuentra dentro del imaginario que implica que para ganar el certamen, más que para participar, es indispensable pertenecer a una buena familia de la cuencanía, y esta buena familia se manifiesta en diferentes esferas a través del género, la clase representada en la educación, la posición económica y el buen apellido, siendo este último el más importante, porque según esta idea pesa más el apellido, porque el apellido le da de alguna manera estos conocimientos de cómo moverse y triunfar en la “nobleza”.



## CONCLUSIONES

El certamen Reina de Cuenca cuenta con una vasta historia que inicia en la premiación de la Fiesta de la Lira entre la élite de la ciudadanía, en 1924, cuando designan a Lola Carrasco como la musa de la poesía cuencana. A partir de esta coronación, la Reina de Cuenca se escogía bajo diferentes parámetros como designación por parte de la Alcaldía, votación ciudadana, recaudación de fondos y finalmente mediante elección con un jurado compuesto por personas del gobierno local o entendidos en el mundo de la moda y los certámenes de belleza.

En esta investigación nos hemos aproximado a la representación/construcción de la belleza femenina a partir del análisis de los certámenes de Reina de Cuenca. Debemos tener en cuenta que los certámenes son lugares de producción cultural que revelan unos modelos corporales que son también modelos de feminidad.

Las reinas de belleza son una producción que enlaza con representaciones identitarias locales, que a su vez son representaciones con un fuerte componente de género, racial y de clase muy ligados a valores morales religiosos, aquí principalmente católicos. De esta forma, se construye un modelo de femineidad con el que se pretende representar a todas las mujeres cuencanas a partir de la convocatoria pública, aunque la aceptación como candidata esté supeditada a dos factores: su posición económica y su clase social. Y es que los modelos que se reproducen en estos certámenes reproducen una realidad blanqueada, a partir de la que se jerarquizan los cuerpos subalternos.

Uno de los aspectos en los que nos centramos en la investigación tiene que ver no solo con la conformación de un modelo de feminidad, sino además y este consideramos que es uno de los aportes de la investigación, con prácticas concretas tendentes a ajustar a modelos estandarizados los cuerpos de las mujeres que participan en estos certámenes mediante tecnologías de control sobre ellos.

Este concurso reproduce un modelo de belleza a través de la producción de la reina, que se construye en las prácticas sociales mediante las que se genera una reina a través de una corporalidad y una moral específicas: formas de caminar, de sonreír, posturas de las manos, expresión oral, maquillaje, peluquería, vestidos, formas de alimentación... A estos elementos estéticos que inciden en la corporalidad ideal de la



futura reina, hay que añadir aspectos vinculados con la imagen moral de las candidatas: capacidad de responder a las preguntas, imagen decorosa, religiosidad, moral intachable. El proceso de preparación debe contribuir a dar una imagen de “naturalidad” y de una supuesta espontaneidad controlada, que en la práctica es rigurosamente preparada.

La mujer dentro del certamen, así como en el resto de figuras femeninas públicas de la ciudad, ha sido relegada a una postura de objeto silencioso. Mediante las prácticas corporales y la producción de la belleza los certámenes son espacios de objetivización de los cuerpos femeninos en los que las candidatas convierten a sus cuerpos en objetos maleables que deben ser vendidos a un jurado. Posterior a la elección la reina cumple funciones que son designadas por su género debido a la sociedad patriarcal heteronormativa como el cuidado de los necesitados. Asimismo no tienen voz política ni oportunidad de tomar decisiones reales trascendentes en política pública, su función principal en los eventos de la ciudad se resume en mantenerse en silencio y sonreír, porque como mujeres no pueden participar en espacios de dominación masculina.

El concurso muestra una evolución de los cánones de belleza, que tienden a incluir los cuerpos de las mujeres “mestizas” enmarcados en claros procesos de blanqueamiento a través del consumo de productos de belleza, atuendos específicos y discursos ligados al cuerpo de la mujer blanca como un ícono de representación ideal. Al mismo tiempo, el concurso muestra una evolución en cuanto a su progresiva profesionalización; de hecho, estos concursos se han convertido en un trampolín para algunas de las reinas que han pasado a trabajar en medios de comunicación. De forma progresiva, a su vez, ha ido ganando importancia el papel de las redes sociales y de la realidad online. La imagen corporal gana peso en cuanto que su exposición es constante y accesible a todo el mundo. Esto implica, por un lado, una mayor capacidad de visualización de las futuras reinas, pero también genera nuevas formas de control sobre las mujeres que participan en los certámenes.

La evolución de los cánones de belleza y la tendencia a la profesionalización ponen de manifiesto la cada vez mayor centralidad de los aspectos físicos del cuerpo. De forma progresiva el concurso de Reina se asemeja a los concursos de belleza de carácter internacional, un aspecto que pone de manifiesto la progresiva centralidad del mercado en la redefinición de las corporalidades de las mujeres.



Universidad de Cuenca



## Referencias

Benavides, H. (2013) “Lo queer y lo regional: Visiones desde las zonas fronterizas,” En Viteri, M. Castellano, S.; Falconí, D. (ed). *Miradas queers desde América Latina*, Madrid: Ed. Egales

Boellstorff, T. (2008). *Coming of Age in Second Life: Anthropologist Explores the Virtually Human*. New Jersey: Princeton University Press.

Borja, R. (2018). “Curuchupa”. *El Comercio*. Obtenido de <http://www.elcomercio.com/opinion/curuchupa-ecuatorianismos-habla-rodrigoborja-columnista.html>

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.

Bourdieu, P. (1999). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.

Butler, J. (2005). *El género en disputa*. Barcelona: Paidós.

Canessa, A. (2005). “The Indian Within, the Indian Without: Citizenship, Race, and Sex in a Bolivian Hamlet”. *Journal of Latin American Cultural Studies Travesia*. 17, (1).

Casanova, Erynn Masi de. (2011). *Making up the Difference: Women, Beauty, and Direct Selling Ecuador*. Austin: Texas University Press.

Castillo, L. (31 de Octubre de 2017). “La elección de la Chola Cuencana está lista”. *El Comercio*. Obtenido de <http://www.elcomercio.com/tendencias/eleccion-cholacuencana-candidatas-tradiciones-intercultural.html>

Castro Sánchez, Ana María. (2005). “El género como expresión simbólica. Un estudio iconográfico sobre los tunjos muiscas” *Boletín del Museo del Oro*, 53, pp. 74-109.

Castro, M. (2011). *Hegemony and heteronormativity: revisting “the political” in queer politics*. Londres, Inglaterra: Ashgate.

Coller, X. (2000). “Casos y casos”. *Cuadernos metodológicos*, 30, pp. 29-51.

Constable, N. (1997). *Maid to Order in Hong Kong: Stories of Filipina Workers*. New York: Cornell University.



Cordero Crespo, L. (Diciembre de 2002). *El Universo*. Obtenido de Himno a Cuenca: <https://www.eluniverso.com/2002/12/31/0001/408/2B5D9A2F2C64471C85C3E5FB4A00B077.html>

Cortázar Rodríguez, F. J. (2009). “Reinas de belleza y Mr. músculos: Sociología de la exhibición corporal en concursos de belleza”. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*.

Cueva, A. (1989). *Las democracias restringidas en América Latina: elementos para una reflexión crítica*. Quito: Planeta.

González Salamanca, F. (2006). “Belleza colombiana”. *Credencial historia*. Obtenido de <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-196/belleza-colombiana>

del Río Sánchez, Á., & Valcuende del Río, J. M. (2007). “Historias de vida y microbiografías: Una aproximación metodológica”. En Á. del Río Sánchez, G. Acosta Bono, & J. M. Valcuende del Río, *La recuperación de la memoria histórica: Una perspectiva transversal desde la ciencias sociales* (pp. 169-184). Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.

Duque, C. (2010). “Judith Butler y la teoría de la performatividad del género”. *Revista de educación y pensamiento*, 85-85.

Eco, U. (2010). *Historia de la belleza*. Barcelona: DeBolsillo.

El Tiempo. (28 de agosto de 2009). “Virgen del Cajas cumple 20 años”. *El Tiempo*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com.ec/noticias/cuenca/2/virgen-del-cajas-cumple-20-anos>

El Tiempo. (2016). “Inscripciones para Miss Ecuador 2017”. *El Tiempo*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com.ec/noticias/farandula/1/inscripciones-para-miss-ecuador-2017>

El Tiempo. (4 de junio de 2017). “Candidatas aspiran corona de Reina de Cuenca LGBTI”. *El Tiempo*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com.ec/noticias/cuenca/2/candidatas-aspiran-corona-de-reina-de-cuenca-lgbti>



El Universo. (28 de octubre de 2014). “La Reina de Cuenca 2014 logró su corona con apoyo familiar”. *El Universo*. Obtenido de <https://www.eluniverso.com/vida-estilo/2014/10/28/nota/4158436/corona-que-se-logro-apoyo-familiar>

Fausto-Sterling, A. (2000) *Sexing the Body: Gender Politics and the Construction of Sexuality*. Nueva York: Basic Books.

Finol, J. E. (1999). “Semiótica del cuerpo: el mito de la belleza contemporánea”. *Opción*, 101-124.

Fundación Reina de Cuenca. (1995). *Informes finales 1995*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (1996). *Informes finales 1996*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (1997). *Informes finales 1997*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (1998). *Informes finales 1998*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (1999). *Informes finales 1999*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (2000). *Informes finales 2000*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (2001). *Informes finales 2001*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (2002). *Informes finales 2002*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (2003). *Informes finales 2003*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (2004). *Informes finales 2004*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (2005). *Informes finales 2005*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.



Fundación Reina de Cuenca. (2006). *Informes finales 2006*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (2007). *Informes finales 2007*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (2008). *Informes finales 2008*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (2009). *Informes finales 2009*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (2010). *Informes finales 2010*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (2011). *Informes finales 2011*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (2012). *Informes finales 2012*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (2013). *Informes finales 2013*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (2014). *Informes finales 2014*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (2015). *Informes finales 2015*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (2016). *Informes finales 2016*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

Fundación Reina de Cuenca. (2017). *Informes finales 2017*. Sin publicación documento que reposa en la Fundación Reina de Cuenca.

García Jorba, M. (2000). "Metodología de los diarios de campo". En M. García Jorba, *Diarios de campo: Cuadernos metodológicos* (págs. 11-29). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Hernández, C. F., & Quintero Soto, M. L. (2009). "La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas". *Sociológica (México)*, 43-60.





- INEC. (2010). *Fascículo provincial Chimborazo*. Obtenido de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Manu-lateral/Resultados-provinciales/chimborazo.pdf>
- INEC. (2018). *Población y demografía*. Obtenido de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/censo-de-poblacion-y-vivienda/>
- Jones, J. (1998). "The Beauty Queen as Deified Sacrificial Victim" *Theatre History Studies*; Pella, IA Tomo 18.
- Kawulich, B. (2005). "Participant Observation as a Data Collection Method". *Forum: Qualitive Social Research*. 6, (2). Obtenido de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/466/996>
- King-O'Riain, R. C. (2007). "Making the Perfect Queen: The Cultural Production of Identities in Beauty Pageants". *Sociology Compass*, pp. 74 - 83.
- MacLeish, K. (2012). "Armor and Anesthesia: Exposure, Feeling, and the Soldier's Body" *Medical Anthropology Quarterly*. 26, (1), pp. 49-68
- Mauss, M. (1979) "Las técnicas del cuerpo y la noción de persona", *Sociología y Antropología*, Madrid: Tecnos pp. 309-336 y 337-356.
- Martínez, Á. (25 de Noviembre de 2015). "La gran Fiesta de Lira, breve historia de inicios del siglo XX". *El Telégrafo*. Obtenido de <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/regional/1/la-gran-fiesta-de-lira-breve-historia-de-inicios-del-siglo-xx>
- Mancero Acosta, M. (2012). *Nobles y cholos: raza, género y clase en Cuenca*. Quito: FLACSO.
- Moreno, M. (2007). "Misses y concursos de belleza indígena en la construcción de la nación ecuatoriana". *Iconos: Revista de Ciencias Sociales* (28), 81-91.
- Moreno, M. (2012) "Linda Morenita: Skin Colour, Beauty and the Politics of Mestizaje in Mexico" en Horrocks, C. (ed) *Cultures of Colour: Visual, Material, Textual*, Oxford and New York: Berghahn Books, 2012, pp. 167-180



Muñiz, E. (2014). “Pensar el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad. Una necesaria mirada feminista”. *Sociedade e Estado*. 29(2), 415-432.

doi:<https://dx.doi.org/10.1590/S0102-69922014000200006>

Neumane, S. (31 de Agosto de 2003). “Patricia Talbot pregonera hace 15 años la conversión”. *El Universo*. Obtenido de

<https://www.eluniverso.com/2003/08/31/0001/257/79951391872747E2ADDACA3DF929B2C2.html>

Pequeño, A. (2004). “Historia de Misses, historia de naciones”. *Iconos: Revistas de Ciencias Sociales FLACSO*, 20, pp. 114–17.

RAE (2018). *Cualquiera*. Obtenido de <http://dle.rae.es/?w=cualquiera>

RAE (2018). *Pandilla*. Obtenido de <http://dle.rae.es/?id=RfEVyTA>

Rahier, J. (1998). “Blackness, the Racial/Spatial Order, Migrations, and Miss Ecuador 1995-96” *American Anthropologist*. 100, (2). pp. 421-430

Reischer E. & Koo, K. (2004) “The Body Beautiful: Symbolism and Agency in the Social World”. *Annual Review of Anthropology*. 33. pp. 297-317

Rodriguez, A., & Molina, I. (2005). *Misses de Venezuela: reinas que cautivaron a un país*. Caracas: Editorial CEC.

Rogers, M. (1999). “Spectacular bodies: Folklorization and the politics of identity in Ecuadorean beauty pageants”. *Journal of Latin American Anthropology*, 3(2). pp. 54–85.

Sanmartín Arce, R. (2003). *La observación participante*. Barcelona: Ariel.

Spradley, J. (1980). *Participant observation*. New York: Holt Rinehart & Winston.

Swanmartín Arce, R. (2003). *La observación participante*. Barcelona: Ariel.

Twitter. (2017). *#lashuahuas*. Obtenido de

<https://twitter.com/search?q=%23lashuahuas&src=typd>

Underberg, N.; Zorn, (2014) *Digital ethnography: anthropology, narrative, and new media*. Austin: Univ. of Texas Press.



Universidad de Cuenca

Valcuende del Río, J. M., & Vásquez Andrade, P. (2016). “Orden corporal y representaciones raciales, de clase y género en la ciudad de Cuenca (Ecuador)”. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 1-13.

Varios. (1989). *Libro de Cuenca*. Cuenca: Editores y Publicistas.

Viteri, M. (2014). *Desbordes: Translating Racial, Ethnic, Sexual, and Gender Identities Across the Americas*. Albany: SUNY Press.